



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

El concurso de acreedores: Impacto de la actual crisis económica sobre el tejido empresarial español

Autor/es

GREISSY MERCEDES MARTELO SCHMALBACH

Director/es

FABIOLA PORTILLO PÉREZ DE VIÑASPRE

Facultad

Facultad de Ciencias Empresariales

Titulación

Grado en Administración y Dirección de Empresas

Departamento

ECONOMÍA Y EMPRESA

Curso académico

2017-18



***El concurso de acreedores: Impacto de la actual crisis económica sobre el tejido empresarial español***, de GREISSY MERCEDES MARTELO SCHMALBACH (publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



**FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES**

**TRABAJO FIN DE GRADO**

**GRADO EN ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS**

**El concurso de acreedores: Impacto de la actual crisis económica sobre el tejido empresarial español**

**Bankruptcy: Impact of the current economic crisis on the Spanish business sector**

Autor: D./D<sup>a</sup>. Greissy M. Martelo Schmalbach

Tutor/es: Prof. D./D<sup>a</sup>. Fabiola Portillo Pérez De Viñaspre

**CURSO ACADÉMICO 2017-2018**

## ÍNDICE

RESUMEN / ABSTRACT .....	3
1. INTRODUCCIÓN .....	3
2. ANÁLISIS DEL TEJIDO EMPRESARIAL ESPAÑOL.....	5
2.1. Análisis del tejido empresarial español por número de empleados .....	7
2.2. Análisis del tejido empresarial español en términos del empleo .....	9
2.3. Principales sectores productivos del tejido empresarial español .....	10
2.4. Internacionalización de la empresa española .....	12
2.5. Comparativa internacional: Distribución del tejido empresarial en Europa.....	15
3. EL CONCURSO DE ACREEDORES: IMPACTO DE LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA SOBRE EL TEJIDO EMPRESARIAL ESPAÑOL.....	17
3.1. Reciente crisis económico-financiera.....	17
3.2. Concurso de acreedores.....	18
3.2.1. Concurso de acreedores por naturaleza jurídica.....	19
3.2.2. Concurso de acreedores por tramo de volumen de negocio.....	21
3.2.3. Concurso de acreedores por sectores productivos.....	22
3.2.4. Concurso de acreedores por comunidades autónomas .....	23
4. CONCLUSIONES.....	28
BIBLIOGRAFÍA.....	30

**RESUMEN:** En este trabajo se aborda el análisis de la evolución que ha experimentado el tejido empresarial español en las últimas décadas, con el fin de determinar si se ha visto afectado por una de las mayores crisis económico-financieras del pasado reciente. Para ello, en primer lugar, analizamos el tejido empresarial sobre la base de la clasificación realizada por el INE y la Comisión Europea, centrándonos en el número de empresas activas y destruidas en nuestro país, tanto por sectores productivos como por comunidades autónomas y, asimismo, en términos del empleo. Tras el análisis realizado, encontramos que el tejido empresarial español está formado mayoritariamente por pymes, las cuales representan el motor de nuestra economía. En segundo lugar, analizamos el concurso de acreedores por naturaleza jurídica, por tramo de volumen de negocio, por sectores productivos y por comunidades autónomas. Los resultados muestran una destrucción sistemática de empresas entre 2009 y 2014 que no se ha visto compensada por las empresas de nueva creación, junto con el incremento sostenido de empresas que se declaraban insolventes, principalmente, por falta de liquidez ante la escasa capacidad para acceder a financiación externa. Este problema afectó más a las pymes, el sector de la construcción y las comunidades autónomas de Madrid, Valencia, Cataluña y Andalucía.

**ABSTRACT:** This paper deals with the analysis of the evolution of the Spanish business sector in recent decades, in order to determine if it has been affected by one of the greatest economic-financial crises of the recent past. For this, first, we analyze the business fabric based on the classification made by the INE and the European Commission, focusing on the number of active and destroyed companies in our country, both by productive sectors and by Autonomous Communities and, likewise, in terms of employment. After the analysis, we found that the Spanish business fabric is formed mainly by SMEs, which represent the engine of our economy. Secondly, we analyze the bankruptcy by legal nature, by section of business volume, by productive sectors and by autonomous communities. The results show a systematic destruction of companies between 2009 and 2014 that has not been compensated by the newly created companies, together with the sustained increase of companies that declared themselves insolvent, mainly due to lack of liquidity due to the limited capacity to access external financing. This problem affected more to SMEs, the construction sector and the autonomous communities of Madrid, Valencia, Catalonia and Andalusia.

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde el inicio del siglo XXI, la coyuntura económica, a lo largo de las diferentes fases del ciclo económico, ha tenido un fuerte impacto sobre el tejido empresarial español (CEOE, 2016). Esto puede deberse a que éste se encuentra sometido a la incertidumbre que generan las variaciones en los tipos de interés, dado que, en general, las empresas necesitan obtener financiación externa, de la existencia de inflación, ya que encarece sus inputs y, por tanto, el precio de venta, de la amenaza de la deflación, de los siniestros, de los tipos de cambio y del riesgo país, si opera en el extranjero, entre otros. Es por ello que resulta de gran interés abordar en el presente trabajo la evolución de nuestro tejido empresarial, el cual está formado mayoritariamente por pymes, análogamente al resto de países de la Unión Europea (Eurostat, 2018).

En este orden de ideas, es importante determinar la relación que existe entre el tamaño de las empresas, definido este a partir de su número de empleados, y su estructura financiera, la intensidad y el uso del capital, la rotación de los trabajadores y el criterio adoptado para innovar (Trigo et al., 2014). En este trabajo analizamos, a través de tablas y gráficos, el número de empresas activas o en funcionamiento a lo largo de la última década, que concentra la fase de recesión provocada por la crisis. También estudiamos las consecuencias que ha dejado la crisis desencadenando la apertura de numerosos procedimientos concursales, los cuales son una herramienta establecida en la Ley Concursal para garantizar el funcionamiento normal de las empresas, aun cuando estas no puedan afrontar sus deudas. El concurso de acreedores tiene como finalidad fundamental la conservación de la actividad profesional o empresarial del concursado, estableciendo un convenio entre el deudor y sus acreedores para el pago de las deudas en un periodo de tiempo razonable y con la posibilidad de perdonar parte de la deuda (Ley 22/2003, de 9 de julio, Concursal).

Pese a que el concurso de acreedores es una solución legal para ayudar a las empresas, se mostrará a lo largo del trabajo que este mecanismo ha llegado a convertirse en una de las principales causas de extinción de empresas españolas y, en especial, de las Sociedades de Responsabilidad Limitada (El País, edición de 19 de mayo de 2017). Este hecho contrasta con la creación de nuevas empresas que, aunque en menor medida, compensa de alguna manera el número de empresas que han dejado de funcionar.

La reducción del número de empresas en funcionamiento ha sido provocada, principalmente, por la falta de liquidez y la escasa o nula financiación a la que podían acceder dichas empresas (Agudo y Pich, 2010). Esto es debido a que el escenario financiero estaba caracterizado por la reducción sostenida de los niveles de crédito disponible (Fernández, 2012). De este modo, las entidades financieras se negaron a facilitar fondos a las empresas que los solicitaban: por un lado, por la incertidumbre de ser recuperados y, por otro, porque la crisis también les ha afectado a las entidades financieras, hasta el punto de tener que ser rescatadas por la Unión Europea para no llegar al colapso del sistema financiero.

Tras el análisis realizado encontramos que, en la fase de recesión económica, concretamente entre 2009 y 2014, hubo una destrucción sistemática de empresas que contrastaba con el incremento sostenido de organizaciones que se declaraban en concursos de acreedores, debido a la falta de liquidez y a la escasa capacidad para acceder a diversas fuentes de financiación. Se vieron afectadas principalmente las empresas cuyo volumen de negocio anual no superaba los dos millones de euros. El sector productivo más vulnerable a los efectos de la crisis fue construcción y, finalmente respecto a las comunidades autónomas las más afectadas fueron: la Comunidad de Madrid, la Comunidad Valenciana, Cataluña, Andalucía, Galicia y, en menor medida País Vasco y La Rioja.

El resto del trabajo se estructura de la siguiente manera. El siguiente epígrafe hace referencia al tejido empresarial español y a su clasificación en función del tamaño de las empresas, medido por el número de empleados y analizado en términos de empleo. Además, se determinan los sectores más productivos de la economía española, según datos del INE (2018). Asimismo, se analiza cómo ha sido la evolución de la internacionalización de las empresas españolas y, por último, se hace una comparativa entre el tejido empresarial español con el de otros países de la Unión Europea. Seguidamente, se analizan los procedimientos concursales en España como consecuencia de la crisis económico-financiera sufrida. Para ello, estudiamos el número de concursos de acreedores españoles por naturaleza jurídica, por tramo de volumen de negocio, por sectores productivos y por comunidades autónomas. Por último, se resumen las principales conclusiones del trabajo.

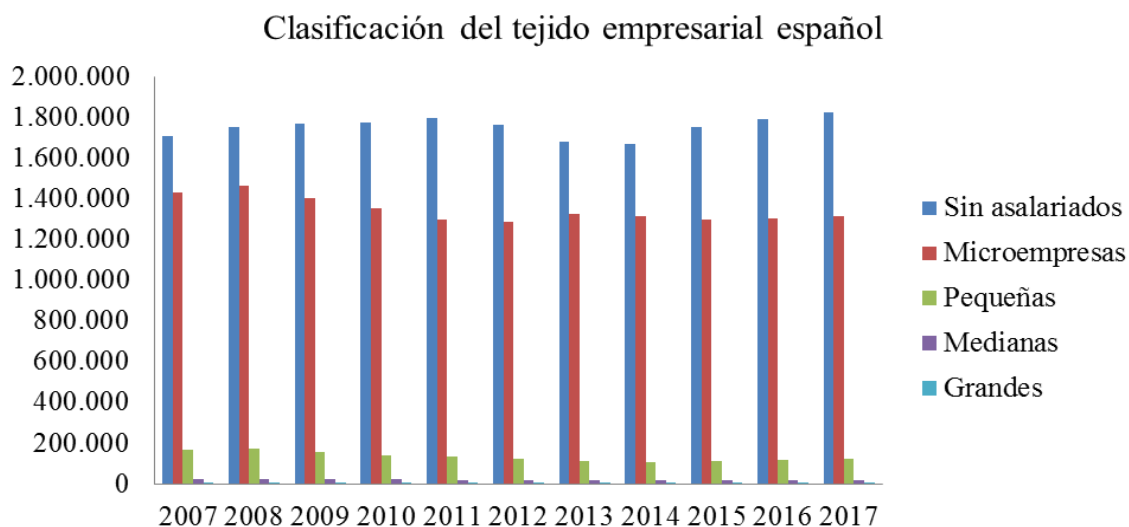
## 2. ANÁLISIS DEL TEJIDO EMPRESARIAL ESPAÑOL

España tiene un tejido empresarial diversificado, y cuenta con grandes empresas que participan en mercados internacionales y grandes multinacionales, entre las que podemos destacar: Inditex, Banco Santander, Telefónica, BBVA e Indra. De hecho, esta última permite que el 80% de los aviones que aterrizan y despegan en el mundo lo hagan con tecnología española (Agudo y Pich, 2010). Sin embargo, su tejido empresarial está formado mayoritariamente por pequeñas y medianas empresas, análogamente a lo observado en el resto de países de la Unión Europea (Eurostat, 2018).

Para clasificar el tejido empresarial español, seguimos tanto la clasificación del INE (2018) como la Recomendación de la Comisión de las Comunidades Europeas. Así pues, definimos como microempresas a las empresas que tienen entre 0 y 9 empleados, como pequeña empresa a la que tiene entre 10 y 49 trabajadores, como mediana empresa a la que tiene entre 50 y 250 personas en su plantilla y como grandes empresas a las que tienen más de 250 empleados (Recomendación 2003/361/CE de la Comisión, de 6 de mayo de 2003).

En el gráfico 1 se representa la clasificación del tejido empresarial español durante la última década. Se puede ver que predominan las empresas sin asalariados y las microempresas, ya que ambas concentran, de media a lo largo de la muestra, el 53,85% y el 41,31%, respectivamente. Esto representa el 95,17% del tejido empresarial español. Además, esta situación se repite en el intervalo de tiempo analizado. Las pequeñas, medianas y grandes empresas constituyen de media a lo largo de la muestra el 4,06%, 0,61% y 0,16%, correspondientemente.

Gráfico 1.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Empresas por estrato de asalariados y condición jurídica*. Directorio Central de Empresas (DIRCE), y la Recomendación 2003/361/CE de la Comisión, de 6 de mayo de 2003, sobre la definición de microempresas, pequeñas y medianas empresas. 2018.

Según el Informe anual del Banco de España (2015), esta variedad en el tamaño de las empresas españolas puede deberse a que las empresas que entran al mercado, al ser de menor tamaño, tienen mayor capacidad para crecer que las que ya están implantadas. Esta distribución de tamaño de empresas tanto a nivel agregado como dentro de cada sector no es proporcional, ya que casi un 90% de las empresas tienen menos de 10 trabajadores, mientras que las de más de 50 trabajadores representan poco menos del 10% (Banco de España, 2015).

Respecto al tamaño de las empresas, varios autores han demostrado empíricamente que existe una relación directa entre éste y otras características como la estructura financiera, como la intensidad en el uso del capital, el nivel y la dispersión de los salarios, los gastos en formación, la rotación de los trabajadores y los tipos y métodos de innovación (Otero, Almagro, Blanco y García, 2010).

Huerta y Salas (2012), por su parte, sostienen que en el tejido empresarial español la productividad media dentro de cada clase de tamaños empresariales va creciendo a medida que se avanza hacia clases de tamaños superiores. En otras palabras, que la productividad media nacional recae sobre las grandes empresas porque las pequeñas son menos productivas y que el tamaño de la empresa es directamente proporcional a su nivel de productividad.

Según el Servicio de estudios de Banco de España (2015), la creación de empresas puede verse condicionada por los siguientes aspectos:

- Por el mercado de bienes y servicios, si no se cuenta con suficientes incentivos para los emprendedores, si se invierte poco o nada en innovación, si no nos vamos adaptando a las nuevas tecnologías. Todo ello dificultaría la asignación eficiente de los recursos productivos, confluyendo en una reducción de la productividad.
- Por el mercado de trabajo, porque los convenios colectivos puedan no ser adaptables a la empresa de nueva creación.

Estas limitaciones suelen reflejarse en el tejido empresarial, por ello, a la hora de diseñar y aplicar reformas estructurales para la mejora del crecimiento de la economía, resulta conveniente analizar los factores determinantes de las tasas de creación, destrucción y crecimiento de las empresas (Banco de España, 2015). Dichas tasas no dependen solo de la demanda sino de los costes, ya que la presencia de altos costes puede provocar en los directivos aversión al riesgo y, por tanto, llegar a desestimar transacciones provechosas.

Para la creación de empresas y la entrada en nuevos mercados se requiere de la disponibilidad de financiación que permita el lanzamiento de nuevos proyectos y su mantenimiento hasta que resulten rentables, también es importante las regulaciones (fiscal, administrativa y laboral), la disponibilidad de capital humano y los incentivos a la innovación, según señala Banco de España (2015). Por ello, cabe resaltar que estas limitaciones no favorecen la asignación eficiente de los recursos.

En cuanto al capital humano, Pich (2010) afirma que las pymes españolas, respecto a las grandes empresas, siempre han tenido más dificultades para llevar a cabo su actividad a lo largo de los años, lo cual las ha hecho más vulnerables en periodos de crisis. Por ello, recalca la importancia que tiene el factor humano en la empresa. Considera que la filosofía de trabajo piramidal ha desaparecido porque el que manda no puede mandar, ya que tiene que tomar decisiones después de consensuar con su equipo. Esto quiere decir que cualquier proyecto empresarial requiere personas muy comprometidas con el mismo, si se quiere asegurar la permanencia de la empresa.

Para garantizar su supervivencia, las pymes españolas están obligadas a mejorar continuamente, adaptándose a las necesidades de sus mercados objetivos, ofreciendo buena calidad en sus productos, precios de venta justos en función de los costes de producción, los tiempos de fabricación y entrega y, finalmente, en la prestación de servicios a sus clientes. También es importante destacar como otro mecanismo de competitividad a la innovación, ya que se configura como uno de los motores fundamentales para el crecimiento y la supervivencia de las empresas a largo plazo (Schumpeter, 1939). Y es que la innovación se ha convertido en el núcleo del diseño de la estrategia de la empresa a largo plazo (Veugelers y Cassiman, 1999).



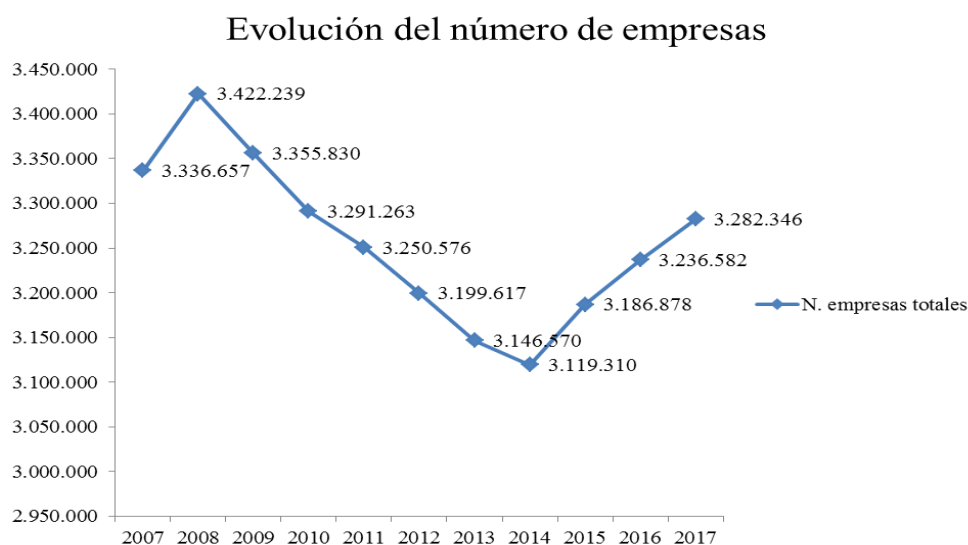
En relación con la innovación como factor preponderante en la supervivencia de las empresas, López (2010) considera que las empresas que deciden innovar deben afrontar dos tipos de decisiones estratégicas:

- Decidir si explotar nuevas oportunidades o las capacidades que ya posee la empresa, puesto que debe haber un equilibrio entre ambas opciones.
- Decidir cuál es la fuente del conocimiento, si es explotación o exploración y, en consecuencia, cómo asignar los recursos destinados a la I+D entre las diferentes actividades desarrolladoras de la innovación.

Asimismo, para fortalecer el tejido empresarial español en su conjunto, es necesario trabajar en la productividad de nuestras empresas. Para ello, mejorar la capacitación profesional de la población, favorecer la innovación y la adopción tecnológica y eliminar barreras que limiten la eficiente asignación de recursos hacia los fines más productivos debería ser objeto prioritario de la política económica (Banco de España 2015).

En el gráfico 2 se puede observar que, con el detonante de la crisis, hubo una caída continuada del número de empresas activas en España, durante seis años consecutivos, y, pese a ello, desde 2014 empieza a haber un ligero incremento de las empresas de nueva creación, superando al número de las que desaparecen.

Gráfico 2.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Estructura y dinamismo del tejido empresarial en España*. Directorio Central de Empresas (DIRCE), 2018.

Para analizar por qué se ha producido este descenso del número de empresas activas entre 2009 y 2014, resulta interesante abordar con mayor profundidad el estudio de los hechos que han provocado la última crisis económica y financiera, así como también las repercusiones que ha tenido sobre el tejido empresarial español, temas que desarrollaremos más adelante.

## 2.1. Análisis del tejido empresarial español por número de empleados

Con el fin de facilitar la interpretación de los datos, en lo sucesivo convenimos calificar como pymes al grupo de empresas conformado por las empresas sin asalariados, las microempresas, las pequeñas y medianas empresas. Dicho de otra manera, la categoría de pyme está constituida por

las empresas que ocupan a menos de 250 trabajadores (Artículo 2 de la Recomendación 2003/361/CE de la Comisión, de 6 de mayo de 2003).

En la tabla 1 podemos observar que las pymes, en la última década, representan más del 99% del total de las empresas españolas, y esto contrasta con las organizaciones de mayor tamaño que representan menos de un 0,2% del total del tejido productivo. Así pues, el número neto tanto de pymes como de grandes empresas ha variado considerablemente en el periodo analizado coincidiendo con la última crisis económico-financiera a nivel mundial.

En dicha tabla 1 podemos observar que en el año 2008 el número de empresas en funcionamiento en España tuvo un incremento de 85.582, de las cuales 85.289 eran pymes y 293 eran grandes empresas. Para 2009 se aprecia un descenso de 66.409 menos empresas en funcionamiento de las cuales el 98,6% eran pymes y 1,4% eran grandes empresas, este panorama de destrucción empresarial se va repitiendo en los siguientes años hasta finales de 2014. Periodo en el que se sintió con más fuerza los efectos de la crisis.

Sin embargo, desde 2015 hasta la actualidad, se percibe un cambio en la tendencia de destrucción hacia la recuperación del tejido empresarial. En 2015 el incremento del número total neto de nuevas empresas se sitúa en 67.568 más respecto del año anterior, siendo todas ellas pymes. Para 2016 el incremento total neto se situó en 49.704 empresas de las cuales 49.555 eran pymes y 149 eran grandes empresas. En 2017, se crearon 45.764 nuevas pymes respecto de 2016, coincidiendo con la fase de recuperación que experimenta España en su ciclo económico.

Tabla 1.

Número de empresas españolas clasificadas por número de empleados					
Año	Número de empresas	≤ 250 empleados		≥ 250 empleados	
		Pymes	(%) empresas sobre total	Grandes Empresas	(%) empresas sobre total
2007	3.336.657	3.332.439	99,87	4.218	0,13
2008	3.422.239	3.417.728	99,87	4.511	0,13
2009	3.355.830	3.352.252	99,89	3.578	0,11
2010	3.291.263	3.287.889	99,90	3.374	0,10
2011	3.250.576	3.247.288	99,90	3.288	0,10
2012	3.199.617	3.196.403	99,90	3.214	0,10
2013	3.146.570	3.143.120	99,89	3.450	0,11
2014	3.119.310	3.115.964	99,89	3.346	0,11
2015	3.186.878	3.183.538	99,90	3.340	0,10
2016	3.236.582	3.233.093	99,89	3.489	0,11
2017	3.282.346	3.278.857	99,89	3.489	0,11

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Permanencias por condición jurídica, actividad principal y estrato de asalariados* (DIRCE), 2018.

Por lo anterior, cabe concluir que las pymes han sido las grandes protagonistas, tanto en la fase de recesión, por la destrucción continuada de empresas, como en la fase de recuperación, porque se han creado más, respecto a las de gran dimensión, aunque sin llegar aun al mismo nivel de las destruidas.

## 2.2 Análisis del tejido empresarial español en términos del empleo

En la última década, las pymes han sido las generadoras potenciales de empleo, por lo que se consideran el motor de la economía española (Cinco Días, edición de 27 de febrero de 2018). Esto puede verse reflejado en la tabla 2, en la que podemos analizar la creación y destrucción de empleo, medido a partir de las afiliaciones a la Seguridad Social.

Tabla 2.

Número de trabajadores inscritos en la Seguridad Social periodo 2013-2017						
Año	Número de empleados en Pymes	Tasa variación absoluta	Número de empleados en Grandes Empresas	Tasa variación absoluta	Total trabajadores	Tasa variación absoluta total
2013	6.991.017	-739.650	4.960.558	223.225	11.951.575	-687.215
2014	7.147.132	156.115	4.670.101	-290.457	11.817.233	-134.342
2015	7.480.350	333.219	4.581.417	-88.685	12.061.767	244.534
2016	9.232.986	1.752.636	4.766.302	184.885	13.999.288	1.937.521
2017	10.660.228	1.427.241	5.010.090	243.788	15.670.317	1.671.029

Fuente: Elaboración propia a partir de Cifras Pyme (informes elaborados por la Dirección General de Industria y de la Pyme) y a partir de datos proporcionados por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social (MEySS) sobre las empresas inscritas en la Seguridad Social. 2018.

Como puede verse en la tabla 2, en 2013 la tasa de variación absoluta indica que en las pymes hubo 739.650 puestos de trabajo menos respecto al año anterior. En las grandes empresas destacamos el incremento de 223.225 nuevos puestos de trabajo. A nivel nacional se destruyeron 687.215 empleos.

Durante 2014, las pymes incrementaron su número de empleados en 156.115. Sin embargo, el total nacional siguió experimentando otra reducción de 134.342 puestos de trabajo, debido al peso de la destrucción de empleos en las grandes empresas.

Se observa en 2015 que los puestos de trabajo en las grandes empresas se siguen destruyendo. En contraposición, las pymes duplicaron los puestos de trabajo respecto al año anterior, reflejando un cambio de tendencia positivo en el total nacional con 244.534 nuevas altas en la Seguridad Social.

Los años 2016 y 2017, reflejan un incremento significativo de nuevas afiliaciones, destacando a las pymes que lograron incorporar a 1.752.636 empleados y, las empresas grandes pasaron de destruir a crear empleo. En cuanto al número total de trabajadores vemos que se ha multiplicado por ocho veces el número de contrataciones respecto de 2015.

Las pymes en 2017 concentraron el 65% de las altas en la Seguridad Social a nivel nacional, de los que realizaron el 86% de contratos en el segmento de mayor cualificación y se prevé para los próximos dos años, la creación de más de 585.000 puestos de trabajo, lo que apunta a que las pymes españolas continuarán siendo el motor de la economía española (CEPYME, 2017).

Sin embargo, como aspectos menos positivos de esta recuperación en materia laboral, el informe anual de empleo en las pymes (CEPYME, 2018) recoge que:

- Las cualificaciones intermedias son las únicas que han recuperado los niveles previos a la crisis, concretamente más del 87% de las nuevas afiliaciones.

- En cuanto al género, se ha reducido ligeramente la población activa masculina. La femenina, por su parte, ha aumentado, pero solo en los tramos de baja cualificación, especialmente en el sector servicios. El empleo femenino también ha sido mayor respecto al masculino en las Administraciones Públicas, la hostelería, el sector primario y la industria, pero sigue representando menos del 47% de total de la oferta de empleo.
- Atendiendo a la edad, los trabajadores mayores de 45 años han logrado colocarse en la oferta laboral del sector primario cualificado y de los directivos. Los jóvenes entre 16 y 24 años, han sido contratados en hostelería y en comercio, pero en tramos de inferior cualificación.
- Sigue habiendo desajustes entre la oferta y la demanda por ocupaciones. Estos desajustes tienen mayor importancia en los servicios de enseñanza, industria cualificada y servicios no cualificados. También en el bajo perfil de cualificación en construcción, minería, empleo doméstico, recogida de residuos urbanos y enseñanza no universitaria.

En la muestra analizada de la tabla 2, se observa un incremento reiterado en el número total de nuevas afiliaciones a la Seguridad Social, impulsado por el peso de las contrataciones llevadas a cabo en las pequeñas y medianas empresas, por lo que cabe concluir que han sido potencialmente las generadoras de empleo. Se puede decir que las medidas adoptadas por el gobierno, en materia laboral, están promoviendo la contratación, aunque, sin embargo, dichas reformas laborales están incentivando la elevada rotación de trabajadores y, con ello, la precariedad laboral por el uso excesivo de contratos temporales (Banco de España, 2015).

### **2.3 Principales sectores productivos del tejido empresarial español**

Después de una búsqueda exhaustiva de datos proporcionados por el INE (2018), analizamos seguidamente el tejido empresarial español a través de los sectores de actividad más representativos de la economía, en función del número neto de empresas activas y de su número de empleados.

Según datos del INE (2018), los cuatro sectores más representativos de nuestra economía son: construcción de edificios, actividades inmobiliarias, actividades sanitarias y otros servicios personales. En dichos sectores, como veremos en la tabla 3 y en los gráficos 3 y 4, las pymes concentran el 20% y las grandes empresas representan solo el 0,01% del total de número de empresas nacionales.

Durante el periodo analizado, existe una reducción sistemática del número de empresas en funcionamiento, tanto de las pymes como de las grandes empresas que pertenecen al sector construcción de edificios respecto de su año inmediatamente anterior. Cosa que no ocurre por ejemplo con los otros tres sectores puesto que aumenta o permanece más o menos invariable el número de empresas en funcionamiento, pero no alcanza las cifras en negativo como ocurre con construcción de edificios.

En 2009 dejaron de estar activas 66.409 empresas respecto del año anterior de las cuales 65.476 eran pymes y de estas últimas 41.777 pertenecían al sector construcción de edificios o lo que es lo mismo, el 64% de las pymes que dejaron de funcionar pertenecían al sector construcción de edificios.

Ya para 2010 habían dejado de funcionar 64.363 pymes de las cuales 31.388 eran del sector construcción de edificios lo que representa el 49% del total de dichas pymes. Esta tendencia de reducción del número de empresas activas se siguió repitiendo en el resto de la muestra y con

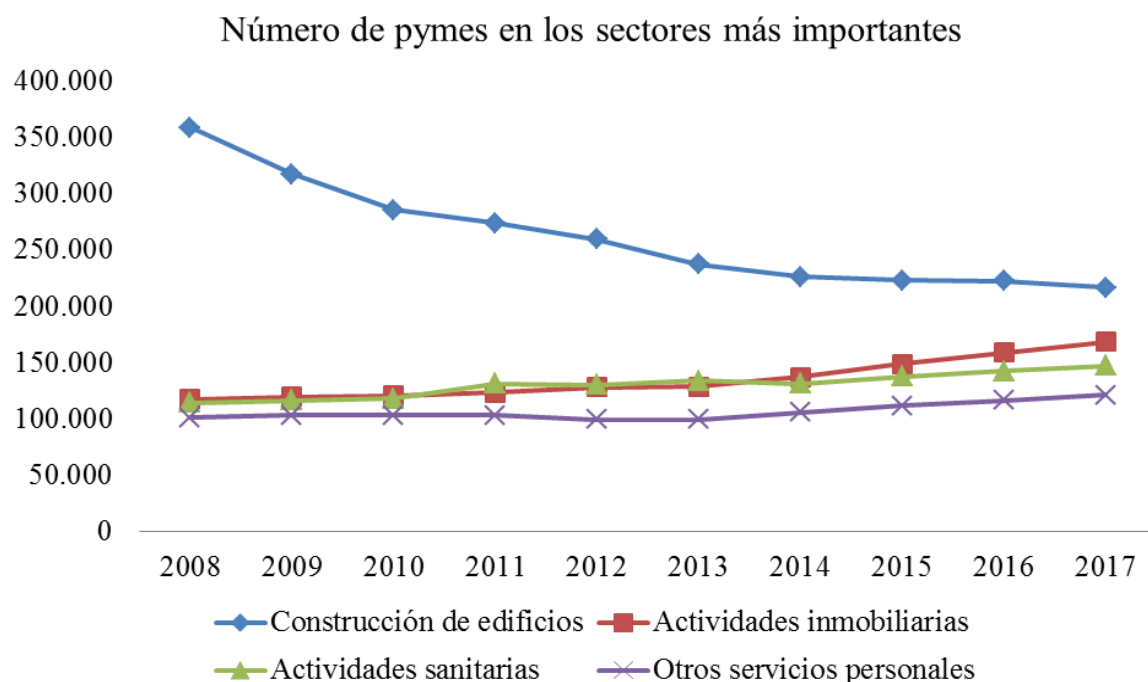
mayor peso en 2013 puesto que dejaron de estar en funcionamiento 22.426 pymes respecto del año 2012.

Tabla 3.

Tamaño de las empresas españolas por sectores más representativos											
Año	Número empresas totales	≤ 250 empleados					≥ 250 empleados				
		Construcción de edificios	Actividades inmobiliarias	Actividades sanitarias	Otros servicios personales	% empresas sobre total	Construcción de edificios	Actividades inmobiliarias	Actividades sanitarias	Otros servicios personales	% empresas sobre total
2008	3.422.239	359.148	117.602	114.718	101.076	20,24	415	25	294	18	0,02
2009	3.355.830	317.371	119.656	116.665	103.554	19,59	137	17	301	16	0,01
2010	3.291.263	285.983	120.825	118.134	103.183	19,08	115	30	286	13	0,01
2011	3.250.576	274.185	123.716	131.304	103.414	19,46	64	25	305	17	0,01
2012	3.199.617	259.945	128.376	130.558	99.751	19,33	43	10	320	16	0,01
2013	3.146.570	237.519	128.988	134.168	99.619	19,08	63	14	334	16	0,01
2014	3.119.310	226.422	137.231	131.410	105.763	19,26	42	14	330	18	0,01
2015	3.186.878	223.435	148.809	137.909	111.673	19,51	41	17	324	16	0,01
2016	3.236.582	222.501	159.195	142.513	116.660	19,80	34	17	323	19	0,01
2017	3.282.346	216.953	168.525	147.447	121.360	19,93	34	15	333	19	0,01

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Empresas activas por condición jurídica, actividad principal (grupos CNAE 2009) y estrato de asalariados*. 2018.

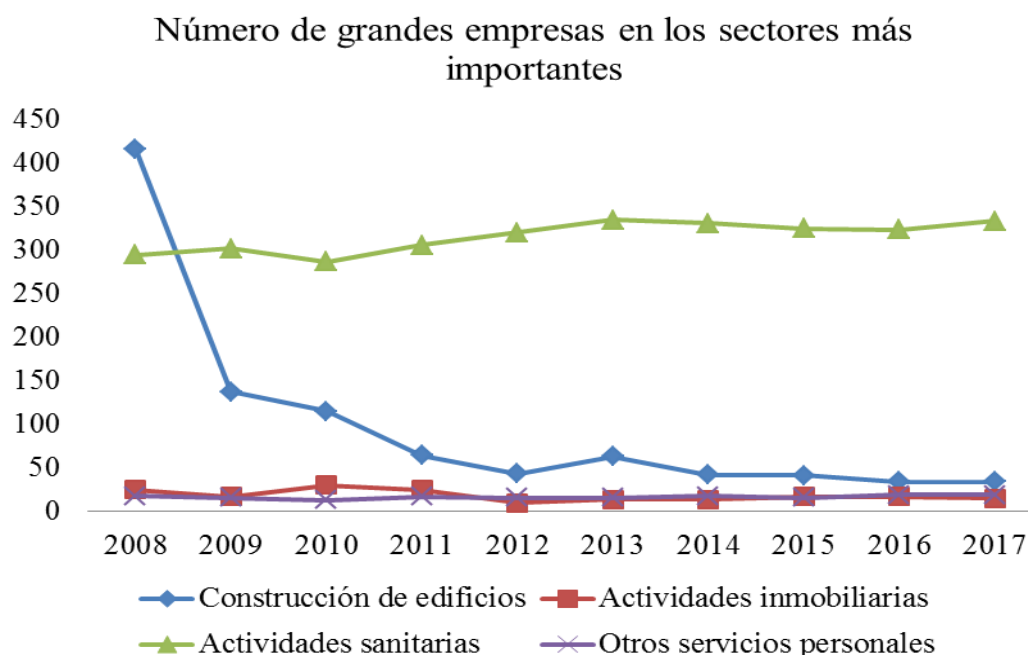
Gráfico 3.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Empresas activas por condición jurídica, actividad principal (grupos CNAE 2009) y estrato de asalariados*. 2018

Abordando las grandes empresas, también puede observarse una disminución sistemática del número de empresas activas en el sector construcción de edificios. Del mismo modo, los sectores actividades inmobiliarias, actividades sanitarias y Otros servicios personales permanecen constantes.

Gráfico 4.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Empresas activas por condición jurídica, actividad principal (grupos CNAE 2009) y estrato de asalariados*. 2018

En el sector actividades inmobiliarias en el caso de las pymes, podemos destacar el aumento en el número de empresas que siguen activas a lo largo de toda la muestra pese a estar en recesión la economía española. Los incrementos más significativos se registraron en 2015 con 11.578 nuevas empresas en funcionamiento, en 2016 con 10.386 empresas y en 2017 con 9.330 empresas, esto coincidiendo con la fase de recuperación de la economía española.

Respecto al sector de actividades sanitarias por el lado de las pymes, se puede hacer hincapié en el año 2011 puesto que tuvo el mayor número de empresas en funcionamiento con 13.170 incrementándose un 11,15% respecto de 2010. Entre 2015 y 2017 el número de nuevas empresas en funcionamiento se ha ido incrementando a razón de un 3,8% de media anual. Y el sector Otros servicios personales en pymes, se ha mantenido relativamente inalterable.

Basándonos en la muestra anterior se puede inferir que, tanto en las pequeñas y medianas empresas como en las de gran dimensión, no hay duda de que el sector que más ha sufrido las inclemencias de la crisis ha sido el de construcción de edificios, que presenta una reducción sistemática del número de empresas que lo conforman, consecuencia de la burbuja inmobiliaria. Esto lo corrobora el DIRCE (2017) cuando sugiere que el sector con mayor saldo negativo ha sido construcción de edificios con -2,615 respecto de 2016.

## 2.4 Internacionalización de la empresa española

Según Antrás (2011) y sobre la base de los datos del Instituto Español de Comercio Exterior (2017), antes de la crisis solo las grandes empresas y multinacionales presentaban propensión a buscar oportunidades de negocio fuera de las fronteras españolas a través de la exportación de sus productos y de invertir en el extranjero, con mayor relevancia las localizadas en la Comunidad de Madrid, Cataluña, País Vasco y Comunidad Valenciana. Con la crisis se redujo la demanda interna y las pymes se vieron afectadas por la acumulación de stocks, lo que les

permitió ver en la internacionalización una oportunidad para asegurar su supervivencia, realizando transacciones con el exterior mayoritariamente las que pertenecían a sectores como el agroalimentario, bebidas, bienes de consumo, productos industriales y tecnología (ICEX, 2018).

Para lograr implantar una estrategia en la empresa, debe haber confluencia entre los objetivos de la misma con los de sus directivos y con los de sus empleados. Además de esto, la Asociación Nacional de Empresas de Investigación de Mercado y de la Opinión Pública (2015), propone que los factores que determinan el éxito de la internacionalización son: ofrecer precios competitivos, disponer de los recursos humanos adecuados, la marca y establecer alianzas estratégicas. Como pegas esta asociación alude: localizar y seleccionar un posible socio comercial o industrial en el país de destino, cuestiones arancelarias y tributarias, limitación por la regulación para distribución y venta de ciertos productos cuyo consumo está prohibido en ciertos países, y por último la poca o nula capacidad de financiación externa que tienen las empresas.

De igual manera, existen estudios empíricos que demuestran que las empresas que logran exportar activamente, alcanzan niveles de productividad muy superiores a los registrados en las empresas que no comercian fuera de sus fronteras (Antràs, 2011). Por lo que, la Asociación Nacional de Empresas de Investigación de Mercado y de la Opinión Pública (2015), también sugiere que, gracias a la internacionalización, las empresas afectadas por la poca demanda interna, han podido mantenerse a flote y prevé que el comercio en el extranjero seguirá posicionándose en términos de volumen y de rentabilidad debido a la entrada en nuevos mercados. Pero hay que trabajar más en facilitar a las empresas el acceso a la financiación para que el proceso no sea tan lento y se impulse también a aquellas empresas con alto potencial que por ser adversas al riesgo no toman la iniciativa de salir de nuestras fronteras.

En el gráfico 5 podemos observar la evolución de las exportaciones nacionales medidas en miles de euros y en porcentaje respecto del año inmediatamente anterior que han llevado a cabo dichas empresas españolas. A nivel general, se ve un ascenso sostenido de las exportaciones a razón de un 5% de media a lo largo de los años establecidos en la muestra.

Gráfico 5.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Contabilidad nacional de España. Base 2010*; del servicio de estudios Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), *La economía en gráficos 2016*; y del Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), *Análisis del comercio exterior español*. 2018.

Hay una caída significativa durante el 2009 de -15,50% respecto del año anterior. Esto contrasta con un repunte del 16,82% para el 2010 respecto de 2009.

A partir de los datos suministrados por el INE (2018) y por el ICEX (2017), realizamos el gráfico 6, donde se plasman las zonas geográficas preferidas de destino según su orden de importancia en las que destacamos: de la Unión Europea a Alemania, Francia e Italia; de Asia a China; de África a Marruecos; del continente americano a Estados Unidos y Latinoamérica. Esta última con especial importancia “por los procesos de liberalización y privatización llevados a cabo en sectores como el financiero, las telecomunicaciones, la energía o el petróleo” (García-Canal, Guillén y Valdés-Llaneza, 2013).

Gráfico 6.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Contabilidad nacional de España. Base 2010* y del Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX), *Análisis del comercio exterior español*. 2018.

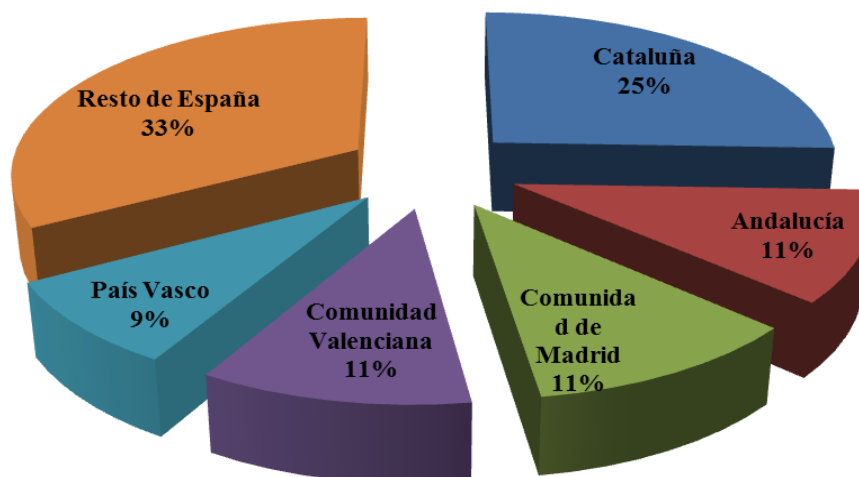
Respecto a las comunidades autónomas que más exportaron durante el pasado año fueron: Cataluña con 70.828.723,38, Andalucía con 30.913.331,33, la Comunidad de Madrid con 30.510.255,09, la Comunidad Valenciana con 29.370.982,37 y País Vasco con 23.860.371,13 euros. Es decir que, estas cinco comunidades autónomas representan el 67% del total de las exportaciones españolas durante el 2017.

Podemos deducir que las empresas españolas, aprovechando la poca demanda interna a consecuencia de la crisis, como hemos visto en los gráficos 5, 6 y 7, han encontrado en las exportaciones una solución para resurgir y localizarse fuera de nuestras fronteras. Así pues, para que esta situación se afiance y garantice la supervivencia de dichas empresas en los mercados foráneos, es importante seguir adaptándose a los avances tecnológicos de manera que se mejore la calidad de los productos comercializados para hacerlos más competitivos. Del mismo modo, deberían promoverse facilidades de financiación para las empresas que deseen salir al exterior.



Gráfico 7.

Evolución de las exportaciones por CCAA en 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del informe del Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX) *Análisis del comercio exterior español*. 2018.

## 2.5 Comparativa internacional: distribución del tejido empresarial en Europa

Sobre la base de los datos suministrados por Eurostat (2018), para el último año disponible (2015), hemos realizado el siguiente gráfico en el que se establece el tamaño de las empresas que conforman el tejido empresarial de Europa medido por el número de empleados.

El gráfico 8 nos muestra que, en los tejidos empresariales tanto de la Unión Europea como de la Zona Euro, predominan las empresas sin asalariados y las microempresas según la clasificación realizada anteriormente, en el apartado 2 del presente trabajo.

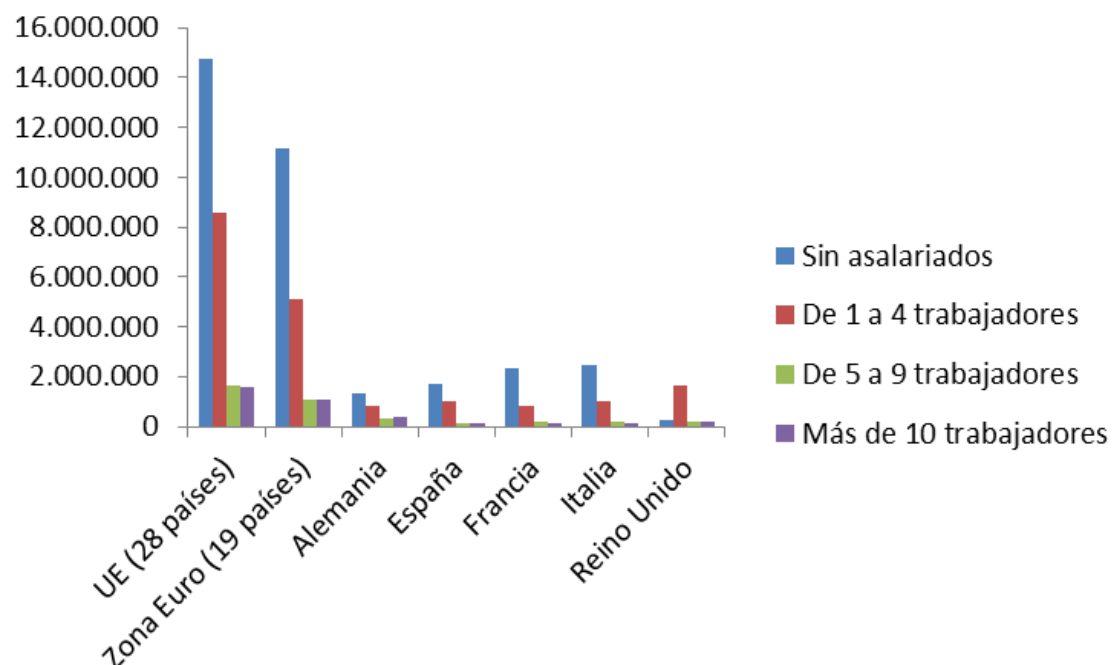
De la misma manera, en Italia, Francia, España y Alemania, predominan las empresas sin asalariados, con 2.432.989, 2.361.988, 1.688.181, 1.322.461 empresas, respectivamente. España ocupa el tercer lugar de entre los países de la muestra. En Reino Unido por su parte prevalecen las empresas que tienen entre 1 y 4 trabajadores con 1.655.015 empresas.

Ahora bien, si analizamos el tamaño de las empresas europeas según los sectores más representativos como industria, construcción y servicios (gráfico 9), encontramos en primer lugar Alemania donde destacan las empresas sin asalariados con un total de 3.198.130, seguido de Francia con 2.838.665, el tercer y cuarto lugar lo ocupan España y Reino Unido con 1.990.395 y 1.571.831 empresas respectivamente. En Italia en estos mismos sectores predominan las empresas que tienen entre 1 y 4 empleados con un total de 1.872.685 empresas.

De lo anterior podemos concluir que existe una convergencia entre el tamaño de las empresas europeas, medido por su número de empleados, y el tamaño de las empresas europeas en los sectores industria, construcción y servicios, puesto que, la mayor aglomeración del empleo se concentra en las unidades más pequeñas, es decir, en las empresas sin asalariados, seguido de las

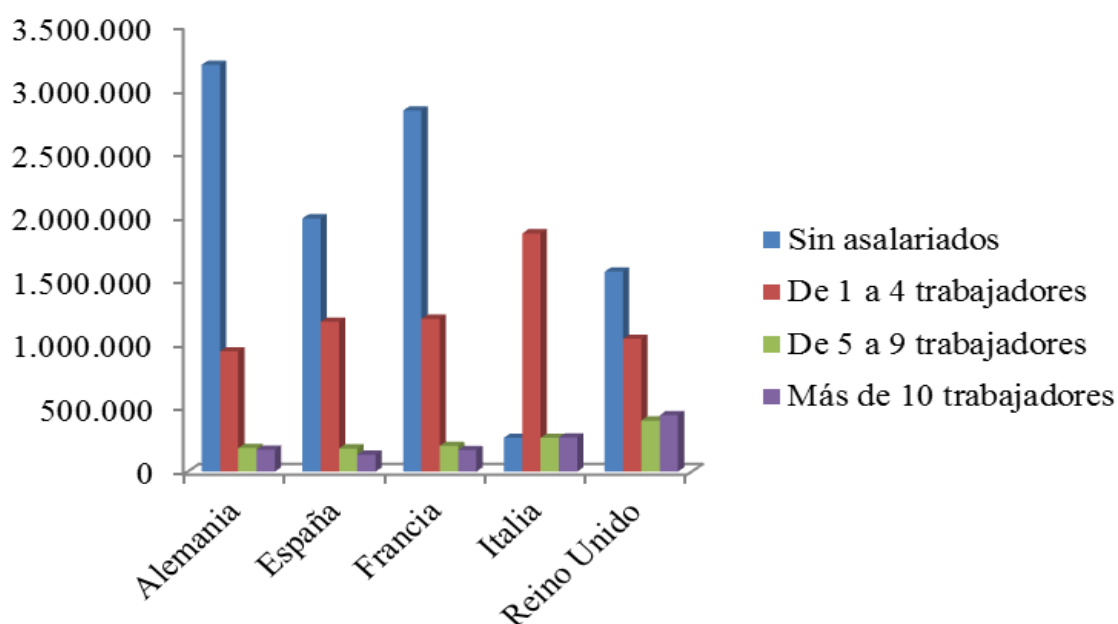
que tienen entre 1 y 4 trabajadores. Además de lo anterior, cabe destacar que el número de empresas se va reduciendo conforme aumenta su número de empleados.

Grafico 8. Número de empresas europeas por número de empleados, durante 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat, *Demografía empresarial por clase de tamaño. Población de empresas activas en t, Economía empresarial excepto actividades de sociedades holding*. 2018

Gráfico 9. Tamaño de empresas europeas en industria, construcción y servicios medido por el número de trabajadores en 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat, *Demografía empresarial por clase de tamaño. Población de empresas activas en t, Industria, construcción y servicios excepto actividades de seguros de sociedades holding*. 2018

### **3. EL CONCURSO DE ACREEDORES: IMPACTO DE LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA SOBRE EL TEJIDO EMPRESARIAL ESPAÑOL**

#### **3.1. Reciente crisis económico-financiera**

El incremento exponencial del número de concursos de acreedores ha sido quizás, una de las consecuencias más nefastas que ha dejado la reciente crisis económica y financiera en la economía española, en su conjunto (González y Gimeno, 2017). Por ello, esta sección la dedicamos a desarrollar la evolución de la crisis y su impacto en el tejido empresarial español.

La crisis empezó afectando al sector financiero, que operaba sin controles, y posteriormente se trasladó a la economía real (Galiano, 2011). Entre el 2000 y 2007, los mercados de deuda estaban formados mayoritariamente por títulos financieros, lo cual ya era un ejercicio de alto riesgo que se rompió por el eslabón más débil: la burbuja inmobiliaria (Castells, 2016).

Los Bancos Centrales bajaron los tipos de interés con el fin de reactivar el consumo y la producción favoreciendo las líneas de crédito, lo que provocó la fuga de capitales hacia el sector inmobiliario y, junto con la especulación, crearon una burbuja (Castells, 2016). Las inversiones inmobiliarias aumentaban proporcionalmente al número de hipotecas concedidas y sumado a los escasos controles de los bancos para otorgar las hipotecas, surgieron las hipotecas subprime.

Según Castells (2016) al aumentar la demanda de inmuebles se dispararon los precios de los mismos, la inflación y, por tanto, los impagos. Asimismo, este autor sugiere que la Reserva Federal de los Estados Unidos se vio obligada a subir los tipos de interés para controlar dicha inflación y en consecuencia el nivel de impagos fue tan alto que las entidades financieras americanas se quedaron ilíquidas, y sin poder hacer frente a sus pagos, por lo que decidieron emitir títulos respaldados por dichas hipotecas para obtener financiación externa. El autor en su argumento asegura que la calidad de los títulos emitidos no estaba acorde a la calificación asignada, por lo que los compradores asumían más riesgo del que debían. Se generó tal desconfianza e incertidumbre que muchas entidades financieras se fueron a la quiebra.

No fue hasta 2007 cuando esta problemática llegó a los mercados bursátiles, provocando una gran crisis internacional. La incertidumbre y desconfianza que se apoderó de los mercados, obligó, por un lado, a los Bancos Centrales a hacer fuertes inyecciones de liquidez y, por otro, a los gobiernos a nacionalizar entidades financieras que actualmente sólo sobreviven como bancos de depósito (Castells, 2016).

Dado que los mercados financieros son globales e interdependientes no pudo evitarse que se extendieran los títulos financieros sin respaldo real, hecho que provocó que la crisis financiera se trasladara a la economía real y muchos países entraron en recesión incluido España (Castells, 2016). En nuestro caso y basándonos en los conocimientos adquiridos en la asignatura de Macroeconomía, nos atrevemos a apuntar que al hecho de construir desmesuradamente y otorgar libremente hipotecas sin apenas hacer un análisis del riesgo de impago, tuvo que sumarse factores como la destrucción del empleo, el escaso ahorro interno, el incremento sistemático del Euribor, el aumento del déficit de la balanza comercial, la deficiencia de los indicadores de competitividad y la elevación de la prima de riesgo, entre otros, que generaron incertidumbre y desconfianza y, por tanto, desequilibrios en la economía española.

Debido a la alta incertidumbre, nadie quería invertir, ni prestar dinero. Las entidades bancarias por su parte, para minimizar el riesgo de impagos, cerraron el grifo al crédito fácil y, en consecuencia, subieron nuevamente los tipos de interés, lo que aumentó la morosidad, las empresas no pudieron financiar su actividad reduciendo así el empleo, bajó la demanda interna y se entró en la fase de recesión (Castells, 2016).

Castells (2016) explica que dicha recesión ha terminado resintiéndose el modelo económico español, soportado básicamente por un elevado crecimiento económico que no crece proporcionalmente a la productividad. Además, considera que el crecimiento de la economía española se debe básicamente al crecimiento del empleo, del sector inmobiliario, de la construcción y del turismo.

Partiendo de los conceptos aprendidos en GADE, entendemos que ante los hechos se tenían que adoptar medidas supranacionales a nivel europeo y medidas nacionales para el territorio español de manera que se pudiera paliar la situación de desajuste producida por la crisis. La política monetaria y fiscal en España pasó de ser expansiva a restrictiva (Galiamo, 2011). Se incrementaron los tipos impositivos para las empresas, las retenciones, otros impuestos y el IVA. También se intentó reducir el gasto público, se eliminaron o redujeron partidas en materia de política social, se congelaron los salarios de los funcionarios y las pensiones, hubo recortes en sanidad y educación. Se redujo el consumo y la demanda interna por lo que algunas empresas vieron en las exportaciones una posibilidad de resurgir (Antrás, 2011). Otras empresas por falta de liquidez y escasa financiación tuvieron que solicitar procedimientos concursales, Expedientes de Regulación de Empleo o directamente cerrar (El País, edición de 19 de mayo de 2017).

Conforme nos indica el INE (2018), podemos inferir que esta destrucción de empresas puede ser la causa de las altas tasas de desempleo. En consecuencia, si aumenta el paro, se genera una mayor inestabilidad laboral. Además, las reformas laborales llevadas a cabo, han favorecido la rotación de los trabajadores por el indiscriminado uso de contratos temporales, lo que ha desencadenado una precariedad laboral (Banco de España, 2015).

Por todo lo anterior, en el siguiente apartado abordamos las consecuencias que ha dejado la crisis en el tejido empresarial español, concretamente los procedimientos concursales.

### **3.2. Concurso de acreedores**

Las consecuencias de la crisis las vemos a diario en casi todos los medios masivos de comunicación, por lo que es posible apuntar algunas de manera intuitiva, como son: la fuga de capitales por la incertidumbre, la fuga masiva de profesionales con alta cualificación en edad de trabajar, el aumento del paro y reformas que otorgan precariedad laboral, el desánimo y la pérdida de esperanza de los mayores de 55 años para volver a colocarse en el mercado laboral, el incremento de desahucios y salida a la luz de cláusulas abusivas por parte de entidades financieras, la subida de impuestos que promueven directamente a la economía sumergida, pérdida del bienestar, escasas ayudas públicas para familias sin ingresos y aumento de la pobreza infantil, problemas políticos de corrupción y de ideologías trasladados a la sociedad, poca capacidad de ahorro, entre otros. No obstante, queremos hacer especial hincapié en la consecuencia que más impacto ha tenido en nuestro tejido empresarial, los denominados procedimientos concursales (González y Gimeno, 2017).

Sabemos que el concurso de acreedores, por definición, es una herramienta prevista en la Ley Concursal para ayudar a personas físicas o jurídicas a garantizar la continuidad de su actividad aun cuando estén en situación de insolvencia o de incapacidad para hacer frente a las obligaciones contraídas con sus acreedores (Ley 22/2003, 9 de julio, Concursal). No obstante, en España el sistema concursal ha estado caracterizado tradicionalmente por procedimientos largos y costosos, terminando en la liquidación de la empresa concursada en alrededor del 95% de los casos (García-Posada y Vegas, 2016).

Antes de la crisis, el concurso de acreedores como herramienta para solucionar problemas de insolvencia era utilizado con moderación, pero con el estallido de la crisis y las repercusiones

que esta ha generado sobre el tejido empresarial español, la Ley concursal ha tenido que ser reformada al menos seis veces entre 2009 y 2015, porque durante este periodo, los procedimientos concursales en los juzgados Españoles se multiplicaron por nueve y el 95% de las concursadas eran liquidadas tras procedimientos largos y costosos, por lo que se implementaron reformas en las que predominara la continuidad de la actividad, otorgándole mayor importancia a los convenios antes que a la liquidación (García-Posada y Vegas, 2016).

Tras la reforma que entró en vigor el 1 de enero de 2012 (Ley 38/2011, de 10 de octubre, de reforma de la Ley 22/2003, de 9 de julio, Concursal), hubo un incremento en el número de empresas que llegaron a convenios con sus acreedores, por lo que la reforma ha sido eficiente, dicho de otra manera, hubo más empresas con valor de negocio mayor que su valor de liquidarlas (García-Posada y Vegas, 2016).

La reforma de 2012 trata de los cambios realizados en la administración concursal con el fin de solucionar problemas de coordinación entre administradores y ahorrar costes, de manera que fuera más rápido llegar al convenio. Según García-Posada y Vegas (2016) anteriormente a la reforma, el juez competente nombraba como administradores concursales a un abogado, un auditor, un economista y un acreedor sin garantía real. Pero en la reforma, se ha pasado a nombrar un único administrador concursal (aunque pueden nombrarse dos en los concursos más complejos).

Otro inconveniente que había en los procedimientos concursales que estaban colapsando los juzgados de lo mercantil era su duración, por lo que hubo la necesidad de implantar acuerdos de refinanciación (llamados “precurso de acreedores”, establecidos en el Real Decreto Ley 4/2014), y tras esta reforma, se consiguió disminuir la duración media de los concursos de acreedores en un 21% (García-Posada y Vegas, 2016).

En consecuencia, mediante el aumento atractivo de los acuerdos de refinanciación como vía alternativa al concurso, la reforma de marzo de 2014 pudo liberar recursos de los Juzgados de lo Mercantil, reduciendo su congestión y, por tanto, disminuyendo la duración de los concursos de acreedores (Banco de España, 2015).

Sin embargo, estas reformas no fueron suficientes y el gobierno se ha visto obligado a aprobar el Real Decreto-Ley 1/2015, de 27 de febrero, de mecanismo de segunda oportunidad, reducción de carga financiera y otras medidas de orden social, cuyo objetivo es dar una “segunda oportunidad” a la persona física. Posteriormente este Real Decreto-Ley ha sido convertido en la Ley 25/2015, de 28 de julio, de mecanismo de segunda oportunidad, reducción de carga financiera y otras medidas de orden social. Este mecanismo de segunda oportunidad, consiste en una eximición parcial y automática para los deudores (Carbajo, 2016).

En definitiva, pese a todo el esfuerzo realizado para mejorar la Ley Concursal española, cuya finalidad en teoría es la conservación de la explotación económica, según el Colegio de Registradores el común denominador de los concursos en la práctica es la liquidación del activo neto (Carbajo, 2016).

### *3.2.1. Concurso de acreedores por naturaleza jurídica*

En el gráfico 10 a partir de los datos suministrados por el INE (2018), podemos ver que desde que ha empezado la crisis económico-financiera, se han incrementado exponencialmente los concursos de acreedores en España. El número de empresas nacionales con procesos formales de insolvencia en 2013 se multiplicó por nueve veces la cifra registrada en 2007. La caída de 2010 no fue más que una ilusión óptica ocasionada por la singular situación concursal de ese momento.

A partir de 2008 es cuando empiezan a incrementarse de manera sostenida los concursos de acreedores, coincidiendo con el año en el que se denota la crisis económica a nivel mundial (González y Gimeno, 2017).

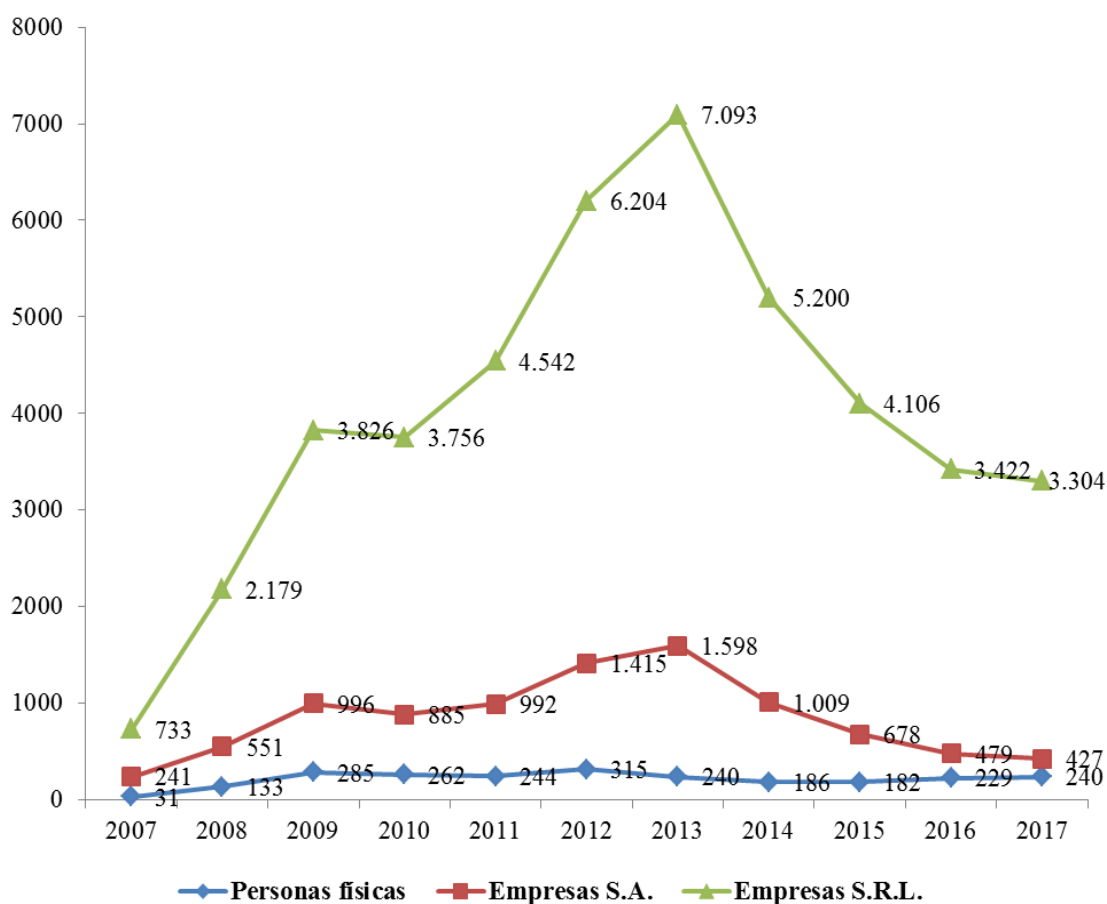
Entre 2014 y 2017 hay un cambio de tendencia, existe una disminución considerable en los procedimientos concursales llevados a cabo en las empresas de sociedad anónima y las de responsabilidad limitada. Durante este intervalo las empresas de personas físicas han sido las menos afectadas.

Asimismo, desde que comenzó la crisis, según su naturaleza jurídica, las más afectadas por los procedimientos concursales han sido las Sociedades de Responsabilidad Limitada con una media de 4.033 empresas insolventes entre 2007 y 2017.

El gráfico 10 nos muestra cómo se va incrementando el número de Sociedades de Responsabilidad Limitada insolventes. Se pueden destacar los años 2012, 2013, 2014 y 2015 que concentran el 68,39%, 71,38%, 71,43% y 71,46% correspondientemente de todos los concursos de acreedores nacionales. Por su parte, las Sociedades Anónimas también se ven incrementadas, aunque en menor medida, con 1.415, 1.598 y 1.009 nuevas empresas declaradas en concurso de acreedores en los años 2012, 2013 y 2014 respectivamente.

Gráfico 10.

Deudores concursados por naturaleza jurídica (unid: personas y empresas)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Estadística del procedimiento concursal. Datos anuales*. 2018.

Entre 2008 y 2013, en la etapa de recesión económica, confluyen aspectos importantes a destacar que son la falta de liquidez provocada por la bajada de la productividad de las empresas y la creciente dificultad para adquirir financiación por parte de las entidades financieras, los cuales generaron debilidades en el tejido empresarial español (González y Gimeno, 2017).

Para los últimos años de la muestra pese a que han vuelto a verse mayoritariamente afectadas las Sociedades de Responsabilidad Limitada, se percibe un leve descenso en sus declaraciones concursales. En 2016 y 2017 se produjeron 3.422 y 3.304 respectivamente. Pero aún sigue representando más del 64% del total de los concursos de acreedores nacionales. Las Sociedades anónimas también han tenido un leve descenso en el número de empresas con procedimientos concursales llegando a situarse en el 8,32% del total nacional.

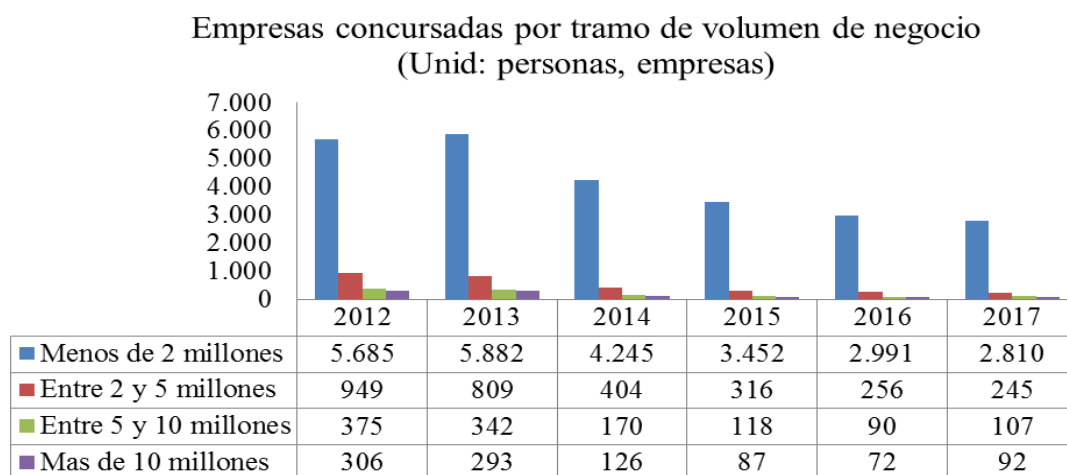
Respecto al descenso de los últimos dos años en el número de concursos de acreedores, González y Gimeno (2017) consideran que se debe a tres factores: que la crisis está en su fase final por lo que hay mejoría de la economía, que muchas empresas insolventes han desaparecido del tejido empresarial y que los mecanismos preconcursales han dado sus frutos por lo que no han llegado a efectuar el concurso.

Con el gráfico 10 se evidencia el por qué a lo largo de la muestra establecida en nuestro trabajo, se encontraron variaciones en el tejido empresarial español, sobre todo por las empresas que dejaron de estar activas o en funcionamiento de las que hicimos mención durante el segundo apartado del presente trabajo.

### 3.2.2. Concurso de acreedores por tramo de volumen de negocio

Siguiendo la clasificación del INE (2018) y la Recomendación de la Comisión de las Comunidades Europeas, definimos como microempresas a las empresas que tienen entre 0 y 9 empleados y cuyo volumen de negocios anual no supera los 2 millones de euros, como pequeña empresa a la que tiene entre 10 y 49 trabajadores y cuyo balance general anual no supera los 10 millones de euros, y como pymes (conglomerado de microempresas, pequeñas y medianas empresas) a las que tienen entre 0 y 250 personas en su plantilla y cuyo volumen de negocios anual no excede de 50 millones de euros (Recomendación 2003/361/CE de la Comisión, de 6 de mayo de 2003). Así pues, analizamos en el gráfico 11 como han afectado los concursos de acreedores en España a las empresas por volumen de negocio entre 2012 y 2017 según los datos obtenidos del INE (2018).

Gráfico 11.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Estadística del procedimiento concursal. Datos anuales*, 2018

En los años 2012 y 2013 se llevaron a cabo el mayor número de declaraciones concursales en las empresas cuyo volumen de negocio era inferior a los 2 millones de euros con 5.685 y 5.882 respectivamente. Se ve cómo esta cifra se va reduciendo considerablemente en los años posteriores hasta ubicarse en 2017 con 3.072 concursos de acreedores menos respecto de 2013.

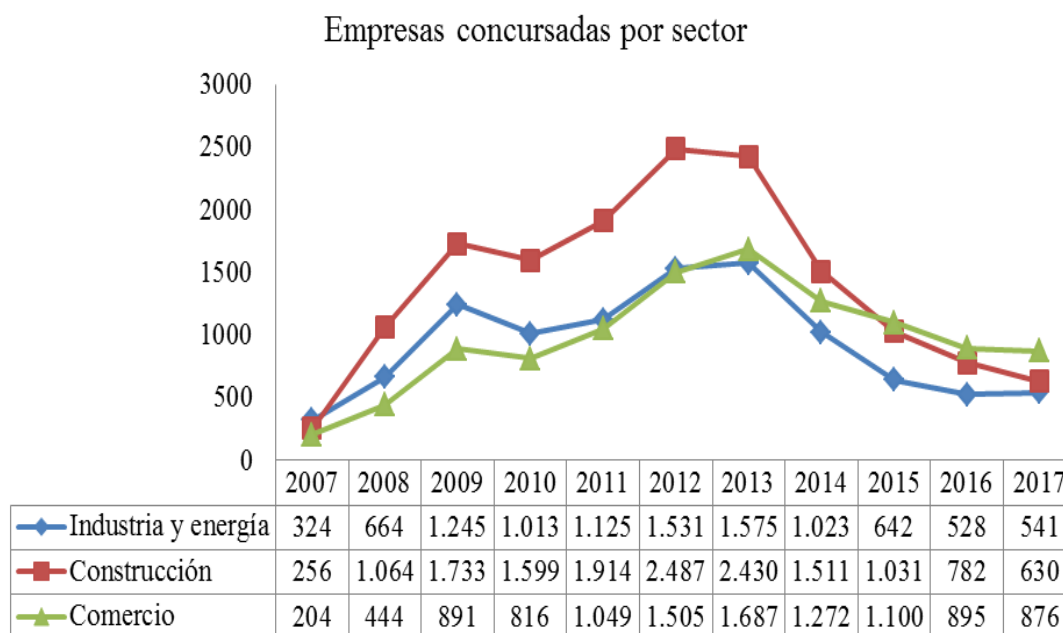
Asimismo, las empresas con segundo mayor número de insolvencias fueron las del tramo entre 2 y 5 millones de euros con 949 empresas declaradas en concurso de acreedores en 2012. Este número ha ido en descenso hasta ubicarse en 704 declaraciones concursales menos en 2017.

A lo largo de la muestra se aprecia una tendencia a establecer procedimientos concursales mayoritariamente en las microempresas españolas, seguido de las pequeñas empresas, debido a la poca capacidad que tenían para financiar sus deudas y la restricción deliberada generada por las entidades financieras. Posteriormente ha habido una reducción sostenida del número de empresas que emprenden procedimientos concursales lo que indica que los empresarios están buscando otras alternativas antes de llegar a procedimientos concursales.

### 3.2.3. Concurso de acreedores por sectores productivos

Para ver la repercusión que han tenido los concursos de acreedores en España durante dicha crisis, se ha obtenido del Instituto Nacional de Estadística (2018) una serie temporal que va desde 2007 hasta 2017. Hemos seleccionado el número de empresas que participan en las tres actividades económicas más perjudicadas por el concurso de acreedores en España las cuales son: construcción, comercio e industria y energía (gráfico 12).

Gráfico 12.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Estadística del procedimiento concursal. Datos anuales*, 2018

De los tres sectores productivos el más azotado por la crisis es sin lugar a dudas construcción, que presenta una tendencia alcista en el número de empresas declaradas en concurso de acreedores hasta 2012. En 2007 se declararon en concurso de acreedores 256 empresas, esta cifra



fue en ascenso hasta llegar a multiplicarse por 9,7 para un total de 2.487 empresas concursadas en 2012.

En 2008 los procedimientos concursales de construcción representaban el 49% del total de los tres sectores analizados, con 808 empresas más respecto del año anterior.

Como nos adelantaba el gráfico 4, en 2010 hubo una disminución del número de empresas concursadas de 134 menos respecto de 2009, pero no fue más que un espejismo porque los concursos de acreedores en construcción seguían representando un 47% del total de los tres sectores.

Para 2011 y 2012 volvió a incrementarse el número de concursos en 315 y 573 empresas respectivamente, manteniéndose construcción en el 47% del total de los sectores analizados.

A partir de 2013 hasta 2017 empezaron a reducirse considerablemente el número de empresas declaradas en concurso: en 2013 hubo 57 empresas menos respecto del año anterior, en 2014, 919 menos, en 2015, 480 menos y finalmente en 2016, 292 menos para representar el 35% del total de los tres sectores. En este mismo periodo el sector que declaró más empresas en concurso de acreedores fue comercio, llegando a concentrar el 41% del total de los sectores de la muestra.

Del gráfico 12 sobre el número de empresas concursadas por sector, podemos concluir que en el periodo de recesión económica (la primera mitad de la muestra), hubo un incremento sostenido en el número de concursos de acreedores en los tres sectores productivos analizados, pero con más fuerza en el de construcción. Asimismo, la reducción en el número de concursos de acreedores en la segunda mitad de la muestra, podríamos considerar que ha sido producto de las reformas llevadas a cabo en la Ley Concursal española, ya que porque los acuerdos de refinanciación y el mecanismo de segunda oportunidad han brindado alternativas al concurso de acreedores.

### *3.2.4. Concurso de acreedores por comunidades autónomas*

Para acotar nuestro estudio, analizamos el número de empresas españolas que se han declarado en concurso de acreedores que pertenecen a los sectores más productivos de España como lo son: construcción, comercio, industria y energía en las seis comunidades autónomas más afectadas por la crisis: Cataluña, Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid, Andalucía, Galicia y País Vasco. De igual forma incluimos a La Rioja no por destacar por su número de concursos de acreedores, sino por ser nuestra ubicación geográfica de interés y por establecer su posición respecto de dichas comunidades.

Entre 2007 y 2012 se registró en las seis primeras comunidades autónomas el mayor número de empresas insolventes pertenecientes a los tres sectores en cuestión, concentraron entre un 51% y 58% de las declaraciones totales nacionales. Este continuo incremento es debido a que la mayoría de las refinanciaciones de las empresas en concreto de construcción, se realizaron durante el 2008, con vencimientos de 2 a 3 años, por lo que muchas de estas refinanciaciones vencieron en 2010 y 2011, provocando la entrada en procedimientos concursales de estas compañías.

Las empresas de construcción que se declararon en concurso de acreedores ante la imposibilidad de afrontar sus pagos y deudas sumaron 775 durante 2008, lo que supone un incremento del 75,6% respecto de 2007. En 2009, 1.254 empresas emprendieron procedimiento concursal aumentando un 38,2% respecto de 2008. Dicho de otra manera, este sector representó el 26,8% y 24,2% de las declaraciones totales españolas en 2008 y 2009 respectivamente.

Tabla 4.

Empresas concursadas por actividad económica y CCAA											
CCAA	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Cataluña											
Construcción	54	244	376	344	396	499	434	287	182	158	79
Comercio	54	116	234	205	257	343	368	282	222	181	173
Industria y energía	101	171	360	269	274	323	360	225	148	119	100
Comunidad Valenciana											
Construcción	36	139	265	236	333	387	313	170	163	95	101
Comercio	34	57	140	113	150	241	243	205	209	172	136
Industria y energía	60	122	203	158	178	247	216	140	131	95	108
Comunidad de Madrid											
Construcción	24	135	239	211	229	303	375	227	147	121	115
Comercio	24	48	128	100	115	178	225	148	132	118	134
Industria y energía	19	36	119	84	94	106	182	110	44	47	55
Andalucía											
Construcción	37	153	205	205	192	299	236	176	99	88	76
Comercio	17	45	98	86	127	174	182	154	123	100	88
Industria y energía	15	64	71	76	95	107	120	87	54	44	48
Galicia											
Construcción	8	60	98	86	128	157	174	115	75	49	54
Comercio	14	34	49	64	84	106	111	80	69	62	47
Industria y energía	15	42	76	81	106	134	115	80	40	38	38
País Vasco											
Construcción	30	44	71	81	107	128	164	96	77	45	47
Comercio	10	34	34	45	55	80	103	70	69	50	65
Industria y energía	44	65	135	99	94	161	151	112	50	51	64
La Rioja											
Construcción	2	3	13	7	15	24	29	21	3	4	3
Comercio	2	5	6	5	8	9	11	11	5	5	4
Industria y energía	0	9	8	10	6	20	22	18	12	8	3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Estadística del procedimiento concursal. Datos anuales*, 2018.

En 2008 las declaraciones concursales del sector comercio se incrementaron un 54,2% respecto del 2007 con 334 empresas y para 2009 esta cifra se duplicó. En este sector se concentraron el 11,5% y 13,2% de las declaraciones totales nacionales en 2008 y 2009 respectivamente.

En industria y energía se llevaron a cabo 500 concursos de acreedores durante 2008, lo que supone un incremento del 49,2% respecto de 2007. En 2009 se declararon en concurso 964 empresas que representan un 48,1% respecto de 2008. Estas declaraciones suponen un 17,3% y 18,6% de las totales españolas durante 2008 y 2009 respectivamente.

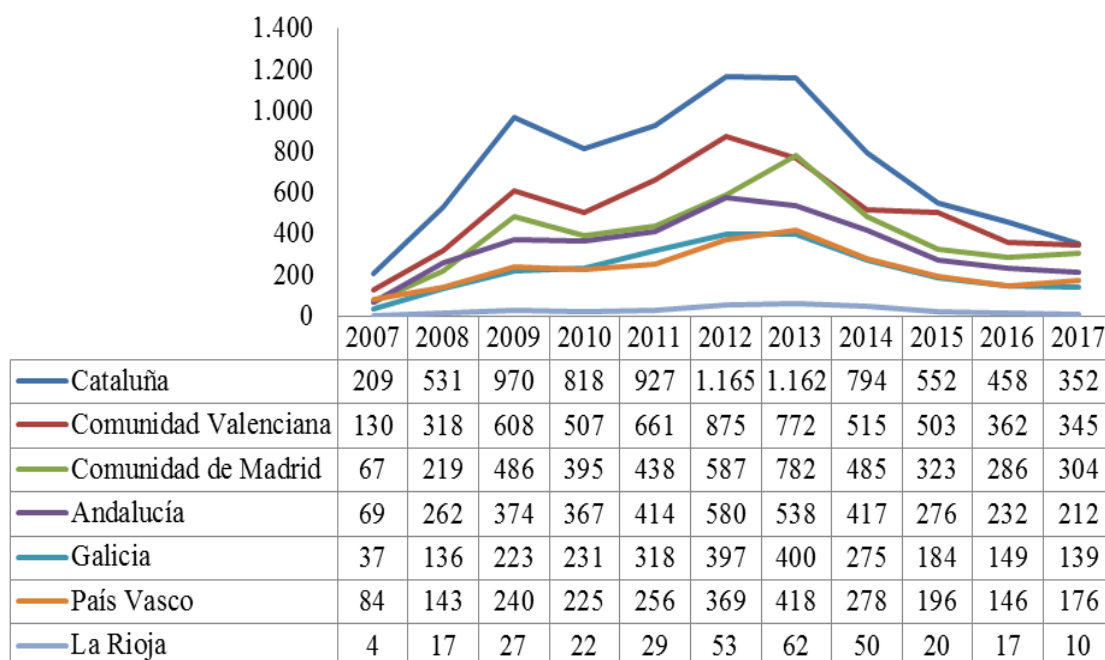
Pese a que se evidencia una tendencia alcista en los concursos de acreedores, en 2010 hubo un descenso del 3,71% en las declaraciones nacionales registrando un total de 4.990 empresas concursadas, lo que supone el primer descenso en cifras anuales desde el año 2007 y como se verá más adelante, no es hasta 2014 que esta cifra volverá a registrar su segunda disminución para mantenerse hasta la actualidad.

Por comunidades autónomas: Cataluña tiene un 23,86%, la Comunidad Valenciana un 14,8% y la Comunidad de Madrid con 11,52%, todas ellas concentraron el 50,18% del total de

concursos publicados durante el año 2010. A estas comunidades les siguieron Andalucía con un 10,71%, Galicia con 6,74%, País Vasco con 6,56% y finalmente La Rioja con 0,4%.

Gráfico 13.

Empresas concursadas por CCAA



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE, *Estadística del procedimiento concursal. Datos anuales*, 2018.

Cabe destacar que el sector de la construcción con 1.163 empresas declaradas insolventes, se redujo un 7,8% respecto al año anterior, aunque junto con el sector inmobiliario siguió representando un 44% del total de concursos registrados en 2010, manteniéndose en igual proporción que en 2009.

En industria y energía también hubo una reducción del 25,7% de concursos de acreedores para un total de 767, seguido del comercio con un 12,1%.

Por todos los aspectos anteriormente expuestos, se pensó que la economía española estaba experimentando una leve mejoría, cosa que no fue así porque al año siguiente el número de empresas españolas declaradas insolventes volvió a experimentar un incremento del 15,57%. El sector construcción en 2011 subió un 16% con 1.385 empresas. En comercio hubo un incremento del 22,2% con 778 empresas y finalmente en industria y energía creció un 8,8% con 841 empresas, todos estos incrementos respecto de 2010.

En el año 2012 se volvió a registrar un incremento generalizado del número de concursos de acreedores a nivel nacional del 27% respecto del 2011, con 8.095 nuevos procedimientos concursales. El sector más afectado fue construcción en el que se registraron máximos históricos de insolvencias, tuvo en total 2.487 nuevas empresas concursadas a nivel nacional de las cuales 1.773 pertenecían a las seis comunidades autónomas analizadas: Cataluña con 499 empresas, la Comunidad Valenciana con 387, la Comunidad de Madrid con 303, Andalucía con 299, Galicia con 157, y País Vasco con 128. Por lo que entre dichas comunidades autónomas se concentra el 71,3% de todas las declaraciones concursales del sector construcción. En La Rioja por su parte, el número de procedimientos concursales en construcción se multiplicó por 12 respecto de 2007,

es decir que, 24 empresas de construcción abrieron procedimientos concursales representando el 0,013% del total nacional del mismo sector.

Seguido de construcción, el segundo sector más afectado en algunas comunidades autónomas fue industria y energía registrando el máximo número de empresas en concurso de acreedores: en la Comunidad Valenciana hubo 247, en Galicia 134 y en el País Vasco 161, lo que corresponde al 50,42% de las insolvencias registradas entre las seis comunidades objeto de estudio y el 35,40% de los procedimientos nacionales del mismo sector. La Rioja registró en industria y energía un incremento de 20 veces la cifra registrada en 2007, lo que representa el 0,018% de los concursos nacionales en dicho sector.

Cabe señalar que este aumento generalizado en el número de nuevas empresas insolventes, es debido a que, en 2012 el sistema bancario español atravesaba por su peor momento, no había liquidez para otorgar financiaciones a las empresas por lo que el Euro grupo tuvo que abrir una línea de crédito destinada exclusivamente a los bancos, “Eso sí, se trata de créditos blandos, en condiciones mucho mejores que las de mercado: en torno al 3%, según fuentes conocedoras de las negociaciones entre España y sus socios europeos. Frente a ese 3%, el Tesoro paga actualmente intereses de más del 6% por la deuda a 10 años. A cambio de los tipos subvencionados, España cederá soberanía sobre su sistema financiero, pero también perderá soberanía fiscal” (El País, edición de 10 de junio de 2012).

En 2013 también se registró un incremento del total de las declaraciones concursales nacionales de un 11,46% respecto al año anterior, con 9.143 nuevas empresas insolventes. El sector más afectado fue comercio con 1.687 empresas afectadas a nivel nacional de las cuales 1.232 eran de las comunidades autónomas analizadas: Cataluña con 368 empresas, la Comunidad Valenciana con 243, la Comunidad de Madrid con 225, Andalucía con 182, Galicia con 111, y País Vasco con 103. Por lo que entre dichas comunidades autónomas se concentra el 73,03% de todas las declaraciones concursales del sector comercio.

El segundo sector más afectado en 2013 fue industria y energía volviendo a registrar sus valores máximos en algunas comunidades autónomas: en Cataluña hubo 360 nuevas empresas que emprendieron procedimiento concursal, en la Comunidad de Madrid 182 y Andalucía 120, lo que corresponde al 57,87% de las insolvencias registradas entre las seis comunidades y el 42,03% de los procedimientos nacionales de dicho sector.

La Rioja en 2013 registró el mayor número de empresas concursadas de la última década, con 29 en construcción, 22 en industria y energía y 11 en comercio, representando los tres sectores el 0,007% del total nacional de los concursos de acreedores llevados a cabo.

Desde 2014 hasta la actualidad se han venido reduciendo considerablemente el número de empresas que se declaran insolventes en el territorio español, en 2014 se redujeron un 39,29% respecto de 2013, en 2015 un 28,78% respecto de 2014 y finalmente en 2016 un 24,93% respecto de 2015.

Aun cuando existe un decremento de procedimientos concursales españoles, siguen siendo elevadas las cifras, en 2014 sectores como construcción, comercio e industria y energía, han seguido liderando las listas de insolvencias. El número de empresas afectadas en Cataluña, la Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid, Andalucía, Galicia y País Vasco, ha sido de 1.071 en construcción, 939 en comercio y 754 en industria y energía, lo que representa un 70,88%, 73,82% y 73,7% respectivamente, de las declaraciones concursales nacionales en cada uno de los sectores en cuestión.

Las tres comunidades autónomas que siguen liderando las declaraciones concursales en los tres sectores de actividad analizados son Cataluña con 794 empresas concursadas, la Comunidad

Valenciana con 515 y la Comunidad de Madrid con 485. Estas tres comunidades representan el 27,33% del total de los concursos nacionales.

A nivel nacional el sector construcción tuvo una reducción del 5,82% respecto de 2010, año en el que se habían registrado mínimos históricos. El comercio también ha decrecido, pero sigue habiendo 381 empresas más que en 2010. En industria y energía se ha reducido el número de empresas concursadas respecto de 2013, pero se ha mantenido prácticamente inalterable respecto de 2010.

En 2015 el número de procedimientos concursales tuvo un decremento del 28,78% respecto de 2014, con un total de 5.097 nuevas empresas insolventes. Por actividades, construcción tuvo 1.031 declaraciones y comercio 1.100, concentrando así el 41,81% del total de las empresas concursadas en 2015

En Cataluña, en la Comunidad Valenciana y Andalucía, el sector más afectado fue comercio con 222, 209 y 123 declaraciones concursales que concentran el 50,36% de todas las declaraciones del mismo sector a nivel nacional. En la Comunidad de Madrid, Galicia y País Vasco, siguió liderando construcción con 147, 75 y 77 nuevas empresas insolventes.

En definitiva, en 2015 las seis comunidades autónomas analizadas representan el 72,06%, 74,90% y el 72,74% del total de las declaraciones nacionales en construcción, comercio e industria y energía respectivamente.

El 2016 registra el tercer año de disminución consecutivo de los procedimientos concursales llevados a cabo en España, con una reducción del 24,93% respecto 2015 con 4.297 nuevas empresas concursadas. El sector más afectado fue comercio: en Cataluña con 181 empresas, Comunidad Valenciana con 172, Comunidad de Madrid con 118, Andalucía con 100, Galicia con 62 y País Vasco con 50 que concentraron el 76,87% del total de las declaraciones concursales nacionales de dicho sector. El siguiente sector más afectado fue construcción: en Cataluña con 158 empresas, la Comunidad de Madrid con 121, Comunidad Valenciana con 95, Andalucía con 88, Galicia con 49 y País Vasco con 45, que representan el 71,95% del total de las empresas insolventes en el mismo sector.

En 2017 se registraron 202 concursos de acreedores menos respecto de 2016. El sector más afectado volvió a ser una vez más comercio: en Cataluña con 173 empresas, Comunidad Valenciana con 136, Comunidad de Madrid con 134, Andalucía con 88 y País Vasco con 64. En Galicia el sector más afectado fue construcción con 54 nuevas empresas concursadas. El segundo sector más afectado fue industria y energía: en Cataluña con 100 empresas, Comunidad Valenciana con 108, Galicia con 49 y País Vasco con 45. En la Comunidad de Madrid y Andalucía el segundo sector más afectado fue construcción con 115 y 76 nuevas empresas declaradas insolventes. En 2017 estas seis comunidades autónomas concentraron el 40% del total de los procedimientos concursales a nivel nacional.

La Comunidad Autónoma de La Rioja por su parte, en 2017 registró 4 nuevos procedimientos concursales en comercio, 3 en construcción y 3 en industria y energía, lo que corresponde a una reducción del 46% respecto de 2013 y tan solo el 0,007% de los concursos de acreedores llevados a cabo en el territorio español.

Comparando España con el resto de países de la UE, según el Registro de Expertos en Economía Forense (REFOR) España en 2016 registró la mayor disminución (-20%) en el número de concursos de acreedores respecto de 2015. En Francia, Alemania e Italia disminuyeron en torno a un 11%.

De los anteriores datos interpretados, podemos deducir que Cataluña, la Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid han sido las más afectadas por la crisis al presentar el

mayor número de concursos de acreedores a nivel nacional. La Rioja ha sido la “menos perjudicada” en cuanto a concursos de acreedores se refiere. En cuanto a los sectores, construcción ha sido el que más procedimientos concursales ha llevado a cabo. Sin embargo, en los últimos años de la muestra, se refleja un cambio de tendencia que nos indica que se está reduciendo el número de concursos de acreedores realizados por las empresas españolas, esto puede deberse a varios motivos, puede ser la confirmación de que hemos salido de la recesión para entrar en la fase de recuperación, otra opción es que las reformas en materia legal ha favorecido que las empresas españolas se planteen otras opciones distintas a la declaración concursal negándose así a la posible pérdida de reputación o del negocio.

#### 4. CONCLUSIONES

El presente trabajo se dirige a determinar el impacto de la crisis sobre el tejido empresarial español. Tras el análisis realizado, encontramos una destrucción sistemática de empresas entre 2009 y 2014 que no se ha visto compensada por el número de empresas de nueva creación. Conforme desaparecían empresas, aumentaba el desempleo y se incrementaba el número de empresas que se declaraban insolventes y, por tanto, en concurso de acreedores. Este hecho sumado a que la economía no crece proporcionalmente a la productividad de las empresas ha generado un debilitamiento del tejido empresarial español durante la fase de recesión.

Al analizar la evolución y composición de nuestro tejido empresarial, observamos que está formado mayoritariamente por pymes (empresas sin asalariados, microempresas, pequeñas y medianas empresas), las cuales en la última década representan más del 99% del total de las empresas españolas y que, además, han sido las generadoras potenciales de empleo. Pese a ello, las pymes han sido las que más dificultades han encontrado para incrementar su productividad, aumentar de tamaño y acceder a financiación externa, lo que las ha hecho más vulnerables durante la crisis. Por ello, las pymes han sido las grandes protagonistas, tanto en la fase de recesión, por la destrucción reiterada de empresas, como en la fase de recuperación, porque se han creado más y han contratado a más trabajadores.

Entre 2009 y 2014, con la crisis se redujo la demanda interna y las pymes se vieron afectadas por la acumulación de stocks, algunas vieron en la internacionalización una oportunidad para asegurar su supervivencia, realizando transacciones con el exterior, mayoritariamente, las que pertenecían a sectores como el agroalimentario, bebidas, bienes de consumo, productos industriales y tecnología.

Encontramos un ascenso sostenido de las exportaciones a razón de un 5% de media entre 2010 y 2017. Las zonas geográficas preferidas de destino son: Alemania, Francia, Italia, China, Marruecos, Estados Unidos y Latinoamérica. Respecto a las comunidades autónomas con propensión a exportar son: Cataluña, Andalucía, la Comunidad de Madrid, la Comunidad Valenciana, y País Vasco. Estas cinco comunidades autónomas representan el 67% del total de las exportaciones españolas. Ahora bien, para garantizar su continuidad en los mercados exteriores, es importante seguir adaptándose a los avances tecnológicos y mejorando la calidad de los productos comercializados. Del mismo modo, deberían promoverse facilidades de financiación para las empresas que deseen salir al exterior.

En teoría, los concursos de acreedores son una herramienta prevista en la Ley 22/2003, de 9 de julio, Concursal, para ayudar a personas físicas o jurídicas a garantizar la continuidad de su actividad aun cuando no pudieran afrontar sus pagos. En la práctica, las empresas concursadas han sido liquidadas tras procedimientos largos y costosos que colapsaron los juzgados españoles. Así pues, hubo que abordar varias reformas en la Ley Concursal entre 2009 y 2015, con el fin de

paliar la saturación de expedientes en los juzgados españoles y, además, porque el 90% de las empresas que se declaraban en concurso de acreedores terminaban liquidadas. Estas reformas han conseguido finalmente ofrecer a las empresas españolas en situación de insolvencia otras alternativas al concurso de acreedores como, por ejemplo, llegar a convenios antes que a la liquidación. Asimismo, se han resuelto problemas de coordinación entre los administradores concursales, se han llegado a acuerdos de refinanciación y se da una “segunda oportunidad” a los deudores llegándoles a perdonar parte de su deuda.

En 2009 se aprecia un descenso de 66.409 empresas en funcionamiento, de las cuales el 98,6% eran pymes. Este panorama de destrucción empresarial se va repitiendo en los siguientes años hasta finales de 2014. Tanto en las pymes como en las grandes empresas, el sector que más ha sufrido las inclemencias de la crisis ha sido construcción de edificios, ya que el 64% de sus empresas dejaron de funcionar en 2009, hecho que se repitió en los siguientes cinco años. Esta destrucción de empresas del sector construcción de edificios llevada a cabo, ha sido provocada porque la mayoría de las refinanciaciones de dichas empresas se realizaron con vencimientos de 2 a 3 años, por lo que muchas de estas refinanciaciones vencieron en 2010 y 2011, provocando la entrada en procedimientos concursales de estas compañías.

Entre 2008 y 2013, en términos medios, 5.920 empresas se declararon insolventes y emprendieron procedimientos concursales, de las cuales una media de 4.900 eran Sociedades de Responsabilidad Limitada, siendo éstas las más afectadas por la crisis desde el punto de vista de su naturaleza jurídica. En cuanto al volumen de negocio anual, el mayor número de declaraciones concursales, en total 5.882, se llevaron a cabo en las empresas que facturaron menos de 2 millones de euros en 2013, pero esta cifra se va reduciendo considerablemente en los años posteriores, hasta llegar a rozar las cifras anteriores a la crisis. La tendencia a establecer procedimientos concursales por parte de las Sociedades de Responsabilidad Limitada y por las empresas con menor volumen de negocio ha sido debido a la poca capacidad que tenían para financiar sus deudas y la restricción deliberada generada por las entidades financieras a no otorgar créditos.

Las comunidades autónomas que más declaraciones concursales han llevado a cabo son Cataluña, Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid, Andalucía, Galicia y País Vasco. Todas ellas representan el 58% de los concursos de acreedores totales nacionales. En estas comunidades autónomas los sectores más afectados han sido construcción, comercio, industria y energía.

Entre 2015 y 2017 se observa un cambio de tendencia, dado que los datos muestran una disminución considerable en los procedimientos concursales llevados a cabo. Podríamos considerar que ha sido producto de las reformas llevadas a cabo en la Ley Concursal española, ya que los acuerdos de refinanciación y el mecanismo de segunda oportunidad han brindado a los empresarios españoles alternativas al concurso de acreedores, prevaleciendo la continuidad de la actividad económica. También podría ser porque hemos salido de la recesión y estamos en la fase de recuperación.

Asimismo, los datos muestran que se ha visto incrementado el número de afiliaciones a la Seguridad Social, destacando las pymes que lograron incorporar a 1.752.636 empleados y 1.427.241 en 2016 y 2017, respectivamente. Las grandes empresas pasaron de destruir a crear empleo. En cuanto al número total de trabajadores, comprobamos que se ha multiplicado por ocho veces el número de contrataciones respecto de 2015. Sin embargo, este incremento en afiliaciones a la Seguridad Social no está vinculado a la buena calidad laboral, sino, por el contrario, a la precariedad laboral, producto del uso indiscriminado de contratos temporales que favorecen la rotación y el desánimo de los españoles.

Cabe destacar un aspecto positivo en el análisis realizado, y es que se ha incrementado la

población activa femenina, pero solo en los tramos de baja cualificación, especialmente en el sector servicios. Por tanto, deberíamos seguir trabajando para lograr la igualdad profesional entre hombres y mujeres y reducir la brecha salarial.

En síntesis, para reforzar el tejido empresarial español y hacerlo más competitivo a nivel internacional, los empresarios y políticos deben tomar conciencia de la importancia que tiene adaptarse a los nuevos cambios tecnológicos que se avecinan, aumentar el tamaño de las empresas para hacerlas más productivas, eliminar las barreras que limitan la asignación eficiente de recursos hacia los fines más productivos, impulsar el emprendimiento, fomentar la innovación, mejorar la capacitación profesional de la población y, recuperar la confianza de la población activa. Todo ello, en nuestra opinión, es posible si se facilita el acceso a la financiación, se suavizan las condiciones en materia fiscal y se mejoran las condiciones laborales a través de contratos estables y remuneraciones basadas en la responsabilidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Huerta, E. y Salas, V. (2012): *“La calidad del recurso empresarial en España: Indicios e implicaciones para la competitividad”*. Papeles de la economía española. Nº 132. Páginas 19-35.
- García-Canal, E., Guillén, F. y Valdés-Llaneza, A. (2013): *“La internacionalización de la empresa española. Perspectivas empíricas”*. Papeles de la economía española. Nº 132. Páginas 64-81.
- Agudo, Á. y Pich, V. (2010): “Escenario económico actual para la actuación de las pequeñas y medianas empresas”. Cantabria: Ediciones de la Universidad de Cantabria y el Parlamento de Cantabria.
- Martínez, F. (Ed.). (2010): “Las pymes como motor de desarrollo y los retos para aumentar su competitividad”. Santander: Universidad de Cantabria.
- Castells, M. (2016): “De la crisis económica a la crisis política. Una mirada crítica”. Barcelona: La Vanguardia Ediciones.
- Tugores, J. (2010): “Macroeconomía: para entender la crisis de una economía global”. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Requeijo, J. (2011): “Economía mundial”. Barcelona: McGraw-Hill/Interamericana de España (4ª edición).
- Espina, A. (1999): “Crisis de empresas y sistema concursal: la reforma española y la experiencia comparada”. CES, Colección estudios. Nº 70. Páginas 1-144.
- Ferrari, C. (2008): “Tiempos de incertidumbre. Causas y consecuencias de la crisis mundial”. Revista de economía institucional. Nº 19. Páginas 55-78.
- Díaz, M. (2014): “El proceso concursal”. Editorial Universitaria Ramón Areces (6ª edición)
- Sánchez, M. (2004): “Grupos de empresas y el concurso de acreedores”, Comentarios a la Ley concursal, págs. 737-770.
- López, A. (2012): “Concepto de grupo de sociedades y concurso”, Anuario de derecho concursal, Nº 26, págs. 251-272.
- Sánchez, J. (2012): “La reforma concursal y los grupos de sociedades”. Documentos de trabajo del derecho mercantil, Universidad Complutense, Nº 44, págs. 1-8,
- Díaz, M. (2014): “El proceso concursal”. Editorial Universitaria Ramón Areces (6ª edición)



- Van Hemmen, S. (1999): “La PYME en el sistema concursal español: análisis económico de la ley de suspensión de pagos de 1922 desde la evidencia empírica”. Dialnet. ISBN 84-922331-5-X. Páginas 203-223.
- Antrás, P. (2011): “*El comportamiento de las exportaciones españolas*”. Apuntes Fedea Competitividad. N° 02. Página 3.
- Fernández, F. (2012): “Crisis y desahucio en España”. Edita: IE Business School.
- Pascual, J. y Losilla, R. (2017): “Evolución de los concursos de acreedores en España: 2004-2015”. Boletín económico de ICE 3083. Páginas 77-95.
- Veugelers, R. y Cassiman, B. (1999): “Hacer y comprar estrategias de innovación: evidencia de las empresas manufactureras belgas”. Volumen 28, núm. 1. Páginas 63-80. Editorial: Elsevier.
- Schumpeter, J. (1939): “Ciclos económicos: Análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista”. Editorial: McGraw-Hill
- Galiano, M. (2011): “*De la crisis financiera a la crisis del euro*”. Cauces: Cuadernos del consejo económico y social. Páginas 6-25.
- Carbajo, D. (2016): “Algunas cuestiones tributarias en los concursos de acreedores”. Edita: Instituto de Estudios Fiscales (3<sup>era</sup> edición).
- Banco de España (2015): “La dinámica empresarial en España: características, determinantes e implicaciones”. Informe anual, Cap. 4. Páginas 109-138.
- Baremo concursal (2017): “Los concursos de empresas incrementan en un 2,2% durante los primeros 9 meses de 2017”. Edita: PricewaterhouseCoopers, S.L. Páginas 1-11.
- Bataller, J. (2006): “Crisis de empresa y derecho del trabajo. El concepto jurídico de la crisis de la empresa”. En Beltrán, M.A. (Dir.): Crisis de Empresa y Derecho del Trabajo. Estudios de Derecho Judicial, n° 88. Consejo General del Poder Judicial, Madrid. pp. 11-27.
- Trigo, J., Semur, A., Otero, M., Blanco, J., Almagro, P., y García, S. (2014): “Situación actual y retos de futuro de las pymes españolas”. Edita: Instituto de estudios económicos.
- Wolf, M. (2015): “La gran crisis: cambios y consecuencias”. Edita: Ediciones Deusto.
- García-Posada, M. y Vegas, R. (2016): “Reformas de la Ley Concursal durante la gran recesión”, Edita: Banco de España  
<<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosTrabajo/16/Fich/dt1610.pdf>> [Consulta: 30 de abril 2018].
- Confederación Española de Organizaciones Empresariales (2015): “La economía en gráficos 2015”, Edita CEOE. <[http://contenidos.ceoe.es/CEOE/var/pool/pdf/publications\\_docs-file-192-la-economia-en-graficos-2015.pdf](http://contenidos.ceoe.es/CEOE/var/pool/pdf/publications_docs-file-192-la-economia-en-graficos-2015.pdf)> [Consulta: 3 de abril 2017].
- Confederación Española de Organizaciones Empresariales (2015): “La economía en gráficos 2016”, Edita CEOE. <[https://mediateca.vivlium.com/visor/viewer.php?file=30498.pdf&Id\\_recurso=5645](https://mediateca.vivlium.com/visor/viewer.php?file=30498.pdf&Id_recurso=5645)> [Consulta: 12 de febrero 2018].
- Confederación Española de Organizaciones Empresariales (2016): “Evolución del tejido empresarial”, Edita CEOE. <[https://www.ceoe.es/es/informes/Actividad\\_Economica/evolucion-del-tejido-empresarial](https://www.ceoe.es/es/informes/Actividad_Economica/evolucion-del-tejido-empresarial)> [Consulta: 23 de abril 2018].
- Consejo Económico y Social de España (2016): “La creación de empresas en España y su impacto en el empleo”. Edita CES. <<http://www.ces.es/documents/10180/3557409/Inf0316.pdf>> [Consulta: 12 de marzo 2017].

- INE (2017): “Estructura y dinamismo del tejido empresarial en España”. Edita INE y DIRCE. <<http://www.ine.es/prensa/np984.pdf>> [Consulta: 28 de marzo 2017].
- INE (2018): “Estructura y dinamismo del tejido empresarial en España”. Edita INE y DIRCE. <<http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=299>> [Consulta: 18 de marzo 2018].
- Ley 38/2011, de 10 de octubre, de reforma de la Ley 22/2003, de 9 de julio, Concursal. Boletín Oficial del Estado, núm. 245, de 11 de octubre de 2011, pp. 106745 a 106801. <<https://www.boe.es/boe/dias/2011/10/11/pdfs/BOE-A-2011-15938.pdf>> [Consulta: 8 de diciembre 2017].
- Ley 22/2003, de 9 de julio, Concursal. Boletín Oficial del Estado, núm. 164, de 10 de julio de 2003, pp. 1 a 148. <<https://www.boe.es/buscar/pdf/2003/BOE-A-2003-13813-consolidado.pdf>> [Consulta: 8 de diciembre 2017].
- Real Decreto Ley 4/2014, de 7 de marzo, por el que se adoptan medidas urgentes en materia de refinanciación y de reestructuración de deuda empresarial. Boletín Oficial del Estado, núm. 58, de 8 de marzo de 2014, pp. 21951 a 21964. <<https://boe.es/boe/dias/2014/03/08/pdfs/BOE-A-2014-2485.pdf>> [Consulta: 8 de diciembre 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-enero-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-febrero-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-marzo-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-abril-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-mayo-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-junio-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-julio-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-agosto-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].

- ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-agosto-2017.pdf> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-septiembre-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-octubre-2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_noviembre2017.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_noviembre2017.pdf)> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-diciembre2017.pdf>> [Consulta: 5 de febrero 2018].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-enero-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-febrero-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-marzo-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-abril-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-mayo-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-junio-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-junio-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].

- ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-julio-2016.pdf> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-agosto-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-septiembre-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-octubre-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-noviembre-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2016): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-diciembre-2016.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_enero2015.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_enero2015.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-febrero-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-marzo-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-abril-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-mayo-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-junio-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].

- ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-junio-2015.pdf> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-julio-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-agosto-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-septiembre-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-octubre-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-noviembre-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2015): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-%20diciembre-2015.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_enero2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_enero2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_febrero2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_febrero2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_marzo2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_marzo2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-abril-2014.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-mayo-2014.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].

- ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\_mayo2014.pdf> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_junio2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_junio2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-julio-2014.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_agosto2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_agosto2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_septiembre2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_septiembre2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_octubre2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_octubre2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_noviembre2014.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_noviembre2014.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2014): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME-diciembre2014.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME\\_diciembre2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/CifrasPYME_diciembre2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_noviembre2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_noviembre2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_octubre2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_octubre2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_noviembre2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_noviembre2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].

- ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\_PYME\_septiembre\_2013.pdf > [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_agosto\\_2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_agosto_2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_julio\\_2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_julio_2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_junio\\_2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_junio_2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_mayo\\_2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_mayo_2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_Abril\\_2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_Abril_2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_marzo\\_2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_marzo_2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <<http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras-PYME-febrero-2013.pdf>> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2013): “Cifras Pymes”. Edita Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa. <[http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras\\_PYME\\_enero\\_2013.pdf](http://www.ipyme.org/es-ES/ApWeb/EstadisticasPYME/Documents/Cifras_PYME_enero_2013.pdf)> [Consulta: 13 de julio 2017].
- Asociación Nacional de Empresas de Investigación de Mercados y de la Opinión Pública (2015): “Estudio internacionalización empresas españolas”. Edita Cámara de comercio de España. <<https://www.camara.es/sites/default/files/publicaciones/estudio.pdf>> [Consulta: 25 de agosto 2017].
- Ministerio de Economía, Industria y competitividad (2017): “Análisis del comercio exterior español”. Edita ICEX. <[file:///C:/Users/Invitado/Desktop/TFG/TFG%20Fabiola/ccio%20exterior%20espa%C3%B1ol/Análisis%20del%20Comercio%20Exterior%20Espa%C3%B1ol\\_2017\\_215735.pdf](file:///C:/Users/Invitado/Desktop/TFG/TFG%20Fabiola/ccio%20exterior%20espa%C3%B1ol/Análisis%20del%20Comercio%20Exterior%20Espa%C3%B1ol_2017_215735.pdf)> [Consulta: 19 de marzo 2018].
- Recomendación 2003/361/CE de la Comisión, de 6 de mayo de 2003, sobre la definición de microempresas, pequeñas y medianas empresas (2003). Diario Oficial de la Unión Europea, núm.

- L124, de 20 de mayo de 2003, pp. 36-41.  
<[http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/web/aplicaciones/Normativa/ficheros/RecomenRecome6\\_05\\_2003.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/web/aplicaciones/Normativa/ficheros/RecomenRecome6_05_2003.pdf)> [Consulta: 10 de abril 2018].
- El País (2012): “España pide un rescate de hasta 100.000 millones para la banca”.  
<[https://elpais.com/economia/2012/06/09/actualidad/1339230670\\_176850.html](https://elpais.com/economia/2012/06/09/actualidad/1339230670_176850.html)> [Consulta: 23 de julio 2017].
- El País (2017): “Empresas en el limbo concursal”.  
<[https://elpais.com/economia/2017/05/19/actualidad/1495187627\\_161378.html](https://elpais.com/economia/2017/05/19/actualidad/1495187627_161378.html)> [Consulta: 23 de abril 2018].
- Cinco Días (2018): “Las pymes españolas necesitarán 1,6 millones de empleos en 10 años”.  
<[https://cincodias.elpais.com/cincodias/2018/02/27/pyme/1519717094\\_693050.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2018/02/27/pyme/1519717094_693050.html)> [Consulta: 17 de abril 2018].
- Randstad Research (2018): “Boletín trimestral de empleo en las pymes. Cuarto trimestre de 2017”.  
<<https://research.randstad.es/boletin-trimestral-de-empleo-en-las-pymes-cuarto-trimestre-2017/>> [Consulta: 17 de abril 2018].
- Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa (CEPYME) y Randstad Research (2018): “Informe anual de empleo en las Pymes” <<http://www.cepyme.es/wp-content/uploads/2018/02/Bolet%C3%ADn-anual-de-Empleo-en-las-Pymes-2017.pdf>> [Consulta: 18 de abril 2018].